

**EL PETRÓLEO COMO HERRAMIENTA DE LA POLÍTICA EXTERIOR
VENEZOLANA: ANÁLISIS COMPARADO DE LAS RELACIONES BILATERALES
CON CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA (1999-2013)**

VERÓNICA GONZÁLEZ MONTOYA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES**

BOGOTÁ D.C., 2017

**EL PETRÓLEO COMO HERRAMIENTA DE LA POLÍTICA EXTERIOR
VENEZOLANA: ANÁLISIS COMPARADO DE LAS RELACIONES
BILATERALES CON CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA (1999-2013)**

Proyecto de Trabajo de Grado, Estudio de Caso.

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Verónica González Montoya

Dirigido por:

Daniel Arturo Palma

Semestre I, 2017

DEDICATORIA

A Dios, por haberme iluminado en todos esos momentos en que creí ya no poder más, por impulsarme en esos largos días y por bendecirme en cada situación de mi vida pues este logro personal es producto de Él. Infinitamente agradecida.

A mi familia, Maximiliano y Mónica mis padres infinitas gracias por darme el mejor regalo del mundo, el mejor ejemplo. Por acompañarme en cada situación de mi vida y ser mi soporte en cada decisión. Mis hermanos sin sus risas, sin sus anécdotas, sin su ayuda esto no hubiera sido igual.

A mi hija, pues llegaste en el momento perfecto con largas jornadas de escritura acompañadas de cansancio, sueño y expectativa me dabas más aliento y cuando todo se ponía oscuro tú iluminabas el camino.

AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos que me acompañaron en esta travesía amigos, profesores, años llenos de aprendizajes tanto personales como profesionales; superando cada obstáculo para llegar cada vez más lejos, gracias infinitas y espero encontrarlos en el camino...

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. DEFINICIÓN DEL COMPONENTE IDEOLÓGICO EN LA PLANEACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA	11
1.1 Antecedentes ideológicos y políticos de la política exterior de Venezuela (1959-1999)	11
1.2 Revolución Bolivariana ¿Socialismo o democracia?	19
2. VENEZUELA; DIPLOMACIA PETROLERA EN LA CONSOLIDACIÓN DE LAS RELACIONES BILATERALES CON CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA	26
2.1 Generalidades históricas de las relaciones bilaterales (1959-1999)	26
2.1.1 Antecedentes de Cuba 1959-1999	26
2.1.2 Antecedentes de República Dominicana 1959-1999	29
2.2 Transformaciones de las relaciones bilaterales entre Venezuela, Cuba y República Dominicana (1999-2013)	32
2.2.1 Cuba y Venezuela, evolución de las relaciones bilaterales.	32
2.2.2 República Dominicana evolución de las relaciones bilaterales.	36
3. FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES DE INTERDEPENDENCIA	41
4. CONCLUSIONES	

BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN

El presente trabajo de grado realiza un análisis del uso del petróleo como herramienta de la política exterior venezolana durante el periodo 1999-2013 y cómo esta repercutió en el desarrollo de las relaciones bilaterales con Cuba y República Dominicana. En este sentido, esta investigación tiene un alcance de tipo descriptivo y analítico, el cual permitirá realizar una revisión detallada sobre la influencia de las tendencias ideológicas en la consolidación de las relaciones bilaterales, así como el uso del petróleo como herramienta de la Política Exterior, para hacer alianzas estratégicas en términos de desarrollo, seguridad y diplomacia; además de mostrar cómo las corrientes ideológicas del gobierno de turno en Venezuela, marcan el desarrollo de la política interna y su repercusión en la política exterior.

Esto visto a partir de la aplicación de la Teoría de la Interdependencia Compleja, ya que plasma los niveles de sensibilidad por parte de República Dominicana y Cuba; además la vulnerabilidad de Venezuela, en tanto que esta responde a la problemática planteada, mediante la utilización de instrumentos de política exterior como lo es el petróleo.

Las temáticas desarrolladas a lo largo del trabajo dan una mirada desde el componente ideológico, mediante el cual se desarrolla la política exterior venezolana, para poder comprender de qué manera se fueron consolidando las relaciones bilaterales con los países señalados anteriormente. Para ello, es fundamental conocer los procesos que cada uno de estos enfrentó a lo largo de la historia, para adquirir un marco de análisis más amplio, mediante el cual se puedan esclarecer las circunstancias que llevaron a estos Estados a suscribir acuerdos basados en el uso del petróleo y sus derivados; pues basándose en su ubicación geoespacial los países del Caribe necesariamente dependen de un tercero para poderse desarrollar política, económica y socialmente.

PALABRAS CLAVE: Petróleo, Ideología, Política Exterior, Relaciones Bilaterales, Interdependencia Compleja

ABSTRACT

The following thesis performs an analysis of the use of oil as a tool of Venezuelan foreign policy during the period 1999-2013 and how it affected the development of bilateral relations with Cuba and Dominican Republic. In this sense, this research has a range of descriptive and analytical type, which will allow a detailed review of the influence of the ideological trends in the consolidation of bilateral relations, as well as the use of oil as a tool of foreign policy to make strategic alliances in terms of development, security and diplomacy. Also to show how the ideological currents of the current government in Venezuela mark the development of internal policy and its impact on the foreign policy. This seen from the application of the theory of Complex Interdependence of Robert Keohane and Joseph Nye because it shows the levels of sensitivity of Cuba and Dominican Republic, and the vulnerability of Venezuela, while it responds to the issues raised by the use of instruments of foreign policy as it is oil.

The themes developed throughout the work give a view from the ideological component through which the Venezuelan foreign policy is developed to understand how they were consolidating bilateral relations with the countries mentioned above. It is therefore essential to understand the processes that each of these faced throughout history to acquire an analytical framework to clarify the circumstances that led these States to sign agreements based on the use of oil and their derivatives; because they geospatially, the Caribbean countries necessarily depend on a third to be able to develop in a political, economic and social way.

KEY WORDS: Oil, Ideology, Foreign Policy, Bilateral Relations, Complex Interdependence.

INTRODUCCIÓN

El Sistema Internacional se ha configurado gradualmente a partir de las interacciones de los Estados. Es así como durante el periodo conocido como la Guerra Fría se estableció un nuevo orden internacional, en el cual las dos grandes potencias que habían surgido durante esta época consolidaban en cada parte del hemisferio un sistema económico e ideológico diferente. En este sentido Estados Unidos se consagró como el garante del sistema capitalista, mientras que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) del comunismo (Romero 2002, pág. 9).

Con el paso del tiempo, cada una de las potencias mencionadas comenzó a establecer relaciones con los países periféricos, mediante los cuales impulsaban su ideología y economía. Estados Unidos lo llevó a cabo en América Latina, en aras de consagrarse como potencia hegemónica y gracias a los conflictos internos que se libraron al interior de estos países, logró inmiscuirse en dichos procesos implantando medidas de corte capitalista. Como ejemplo de esto es posible evidenciar que “Estados Unidos comenzó a implementar en países de América Latina estrategias militares para frenar la expansión de los partidos comunistas y además realizó la firma de acuerdos, como lo fue el Punto Cuatro el cual consistía en la asistencia técnica para ayudar a los países en vía de desarrollo” (Skidmore 1996, pág 395).

Esta incursión de Estados Unidos en los países Latinoamericanos no fue muy bien recibida y generó la aparición de guerrillas, quienes pretendían luchar contra el posicionamiento del sistema capitalista. Pero al estar en plena Guerra Fría, Estados Unidos buscó frenar la expansión del comunismo, apoyando las dictaduras nacientes en América Latina, demostrando el nivel de influencia Norteamericana en la región (Romero 2002, págs. 10-15).

Por su parte, La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) solamente tuvo influencia en una pequeña porción de tierra en el continente americano. Cuba es un punto geoestratégico clave en la región por su cercanía a Estados Unidos, éste se consagró como el país latinoamericano y caribeño con condición de revolucionario, lo cual le ha generado serias crisis en el Sistema Internacional (Romero 2002, pág 35).

Partiendo de las dinámicas del periodo de la Guerra Fría con las Grandes Potencias y

su influencia en los países de la periferia, es de gran importancia enmarcar el papel que tuvo La República Bolivariana de Venezuela, dado que esta sorteó grandes cambios debido a las dinámicas internacionales. Por ende, antes de la llegada del proceso bolivariano, la política interna y externa venezolana se basaba en un sistema democrático, en el que prevalecían las relaciones cordiales con otros Estados (Gasmus 2006, pág. 4). Al basar Venezuela su sistema de gobierno en uno democrático cuando estaban iniciando todas las dictaduras en América Latina, le generó el distanciamiento con muchos Estados, pero aquellos que estaban liderados bajo una óptica de izquierda mantuvieron relaciones como lo fue Cuba. Por otro lado, aunque no tuvo un gobierno de izquierda totalmente, República Dominicana también se vio afectada por este distanciamiento puesto que su gobierno había sido de facto y en éste la corrupción y la violación de los derechos individuales prevaleció, acontecimientos con los cuales Venezuela no estaba de acuerdo.

Por lo anterior, esta monografía pretende identificar el grado de incidencia de la ideología del gobierno de Hugo Chávez Frías en el uso del petróleo como herramienta de la política exterior venezolana, para la consolidación de las relaciones bilaterales con Cuba y República Dominicana durante 1999-2013 a través de las misiones realizadas por estos Estados junto a las transformaciones económicas que han podido conseguirse gracias a las ayudas petroleras, definidas por la visión geoestratégica de Venezuela sobre el Caribe. Esto visto a partir de la ideologización de la política exterior en tanto que en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007 en el apartado Equilibrio Internacional se enmarca un papel similar al que se venía manejando desde 1959, pero en la práctica los objetivos fueron totalmente cambiados producto de la orientación ideológica lo que derivó en un enfrentamiento con Estados Unidos por la visión antiimperialista.

En este sentido, esta investigación tiene un alcance de tipo descriptivo y analítico, abordando la influencia de las tendencias ideológicas en la consolidación de las relaciones bilaterales desde 1999-2013, así como del uso del petróleo como herramienta de la política exterior para continuar con las alianzas estratégicas en términos de desarrollo, seguridad y diplomacia. Por último, se mostrará cómo la corriente ideológica del gobierno chavista en Venezuela marca el desarrollo de la política interna así como su repercusión en la política

exterior. Esto puede entenderse a partir de la aplicación de la Teoría de la Interdependencia Compleja, ya que plasma los niveles de sensibilidad por parte de República Dominicana y Cuba; además la vulnerabilidad de Venezuela, en tanto que ésta responde a la problemática planteada, mediante la utilización de instrumentos de política exterior como lo es el petróleo.

Este trabajo de grado está dividido en tres capítulos en los cuales podrá verse de manera cronológica el desarrollo del componente ideológico desde 1959 a 1999 en la planeación de la política exterior venezolana y el cambio que tuvo con la llegada de Hugo Chávez Frías. Seguidamente, se expondrá de qué manera el petróleo fue empleado para ampliar vínculos comerciales, políticos y sociales con Cuba y República Dominicana. Por último se analizarán las transformaciones en materia política y económica a partir de la Teoría de la Interdependencia Compleja.

1. DEFINICIÓN DEL COMPONENTE IDEOLÓGICO EN LA PLANEACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA (1959-2013)

1.1 ANTECEDENTES IDEOLÓGICOS Y POLÍTICOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA (1959-1999)

Venezuela ha estado marcada por diversas transformaciones políticas derivadas de las tendencias ideológicas de sus representantes, las cuales han caracterizado la manera en que se dirige el Estado y la forma en que se plantean sus relaciones exteriores, entendiéndose esto como los acercamientos y distanciamientos de los países vecinos en términos diplomáticos y comerciales.

Precisamente, desde 1959, con la llegada de Rómulo Betancourt a la presidencia venezolana fue posible evidenciar cómo la democratización venezolana se estableció bajo ciertos parámetros como lo fue la Doctrina Betancourt, la cual guio el accionar político de los sucesores antes de la llegada del proceso bolivariano. Ésta se basaba en las relaciones cordiales con otros Estados con el fin de establecer relaciones estrechas de amistad, para así lograr consolidarse como el país integrador de la región (Gasmus 2006, pág. 4).

Así entonces el 31 de octubre de 1958, se firmó el Pacto de Punto Fijo mediante el cual se establecieron reglas y objetivos, para el desarrollo de la política exterior venezolana. Dicho pacto consistió en que los partidos políticos que lo firmaban, se comprometían a respetar los resultados de las elecciones electorales en pro de establecer un gobierno de coalición en torno al presidente elegido tras la época dictatorial que va desde 1908 hasta 1935, con Juan Vicente Gómez y desde 1953 hasta 1958 con Marcos Pérez Jiménez (Urbaneja 2007, pág 11).

El Pacto fue firmado por los partidos políticos: Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática (URD), para enmarcar los lineamientos políticos que iban a precisar el futuro de dichos partidos y del gobierno, mediante el cual podría definirse como

un régimen “puntofijista”, aunque dicha expresión se fue deslegitimando con el paso del tiempo. Los fundamentos de dicho pacto básicamente eran generar un sistema de reparto y participación de los diferentes partidos políticos, para demostrar cómo el pueblo venezolano estaba reflejado en los mismos de forma real mostrando su nivel de participación (Urbaneja 2007, pág 12).

Posteriormente, el Pacto de Punto Fijo trae a colación al sector petrolero, en el cual se buscaba una mayor participación ciudadana, destinada al avance de la democracia que se estaba instaurando. Esto se presentó en el Programa Mínimo Común que fue anexado al Pacto de Punto Fijo y por siguiente, ratificado con la Constitución de 1961 elaborada por Romulo Betancourt. Dicha participación en el programa petrolero buscaba que ningún otro sector de la economía se viera afectada como lo era el sector agrícola (Urbaneja 2007, pág 12).

Mediante este se consagran las principales metas en las áreas de promoción de industria en manos del Estado, como herramienta de la sustitución de importaciones (ISI) de los países de la región. Asimismo, se planteaba llevar a cabo una reforma agraria, impulsar los mecanismos de educación para disminuir el analfabetismo, implantar modelos de seguridad social y mejorar el sistema de salud para que fuera gratuito (Urbaneja 2007, pág 12).

Finalmente el Pacto de Punto Fijo podría definirse como el marco para desarrollar el modelo democrático, dado que incluye a los diversos partidos políticos, distintas tendencias ideológicas y esto ayuda a consolidar un modelo incluyente para desarrollar los sectores económicos, sociales y educativos (Urbaneja 2007, pág 13).

Asimismo, en la década de 1960, con Rómulo Betancourt como presidente de Venezuela, se estableció en la Constitución Política de Venezuela de 1961 los principios normativos que serían la base de su política exterior y de los siguientes gobiernos democráticos, esto sustentado en lo pactado en el Pacto de Punto Fijo. Además, se enfatizó en el principio de “Sustentar el orden democrático como único e irrenunciable medio de asegurar los derechos y la dignidad de los ciudadanos, y favorecer su extensión a todos los pueblos de la tierra” (Constitución Política de Venezuela 1961). De igual manera, creó la Doctrina Betancourt en la que propone “[...] aislar diplomáticamente mediante la negativa colectiva de reconocimiento a los gobiernos surgidos de hechos de fuerza en países donde funcione un régimen nacido de la libre consulta electoral” (Gasmus 2006, pág. 6);

consagrando así los lineamientos que seguirían los gobiernos posteriores.

En este sentido, Rómulo Betancourt planteaba ciertos objetivos estratégicos para Venezuela, de modo que se pudiera posicionar en la escena internacional. Dichos objetivos en materia de política exterior se realizaron con base en el fortalecimiento de la democracia representativa en América Latina, y el repudio a los gobiernos que fueran de facto. Este periodo también implicó el desarrollo e inclusión de Venezuela en asuntos de carácter global como lo fue la creación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), con lo cual se empezó a gestar una política económica a partir del petróleo en aras de definir los intereses venezolanos en el plano internacional. Tal como lo expone el objetivo de dicha organización:

El objetivo principal de la Organización será la coordinación y unificación de las políticas petroleras de los países miembros y la determinación de los mejores medios para salvaguardar sus intereses, individual y colectivamente. La Organización idea formas y medios de garantizar la estabilización de los precios en los mercados petroleros internacionales con miras a eliminar las fluctuaciones perjudiciales e innecesarias (ESTATUTO OPEP, 2014).

Posteriormente, llega Raúl Leoni a la presidencia venezolana quien sigue los lineamientos de su predecesor, en tanto continúa con el objetivo de defensa y promoción de la democracia (Doctrina Betancourt). No obstante, durante su mandato prevaleció el objetivo de “cooperar con las demás naciones y de modo especial con las repúblicas hermanas del continente, en los fines de la comunidad internacional” (MRE 1964, pág. 4). De este modo, Leoni da inicio a una política exterior más amplia y flexible, menos defensiva y conflictiva, dado que en América Latina se da inicio al proceso de sustitución de importaciones, lo que condujo a Venezuela a diversificar sus exportaciones y, asimismo, agilizar y transformar sus políticas comerciales y económicas en pro de la eficiencia (Romero 2002, pág. 49).

Durante el gobierno de Leoni aparece el programa de Ancha Base¹, término acuñado por Paz Galagarra, para identificar la alianza firmada con el partido FND de Uslar Pietri considerado de derecha y el partido URD de Jovito Villalba que era considerado de izquierda, dado que se pretendía justificar la necesidad del gobierno de situarse como uno que se movía

¹ Programa de Ancha Base, suscrito el 25 de agosto de 1964 entre los partidos AD, Unión Republicana Democrática y el Frente Nacional Democrático.

entre la izquierda y la derecha, logrando así que el gobierno fuera considerado como la piedra angular para consolidar una institución con bases sólidas que generara un equilibrio de poder entre los partidos políticos. (González s.f., párr. 1).

Dicho programa sirvió como plataforma del gobierno en términos de política exterior, puesto que se ratificaron los principios fundamentales de autodeterminación, no intervención, soberanía, activo y moderno nacionalismo, y la defensa del régimen democrático. Este programa especifica que “[...] la política internacional del país debe ser un instrumento al servicio del desarrollo nacional y perseguir en todo momento, y por medios idóneos, la garantía de la paz, la cooperación económica internacional y la convivencia con todos los países” (Instituto de Estudios Políticos 1964, pág. 512).

A partir del programa de Ancha Base, es posible entender que la administración de Raúl Leoni tenía como fin diversificar las relaciones político-diplomáticas, la búsqueda de una mayor integración económica de manera especial con los países latinoamericanos. De esta manera, la visión de Venezuela frente al panorama internacional giraba en torno a los procesos de multipolarización, distensión, descolonización a pesar del distanciamiento Este-Oeste derivado, entre otras cosas, de la guerra de Vietnam en 1964 (Romero 2002, pág. 51).

Esto combinado con las dinámicas a las cuales se estaba viendo enfrentada América Latina tales como el fracaso de las guerrillas, la muerte del Che Guevara, los procesos revolucionarios en Cuba y su decisión de no alentar la importación; junto a las nuevas administraciones estadounidenses, suscitaron una rigidez en las relaciones bilaterales de la región (Romero 2002, pág. 51). Pese a las dinámicas internacionales que se estaban desarrollando, Venezuela tuvo grandes mejoras en términos de estabilidad política, económica y social, ya que hubo una disminución en las tensiones internas y externas del régimen, a partir de la reagrupación y reorganización de los partidos políticos (Romero 2002, pág. 52-53).

Partiendo de lo anterior es posible destacar que Venezuela durante los cuarenta años del régimen democrático (1958-1998) atravesó diferentes etapas en torno al manejo de la política exterior hacia el Caribe. Es por ello, que desde 1958-1968 la prioridad de Venezuela consistió en la defensa y consolidación del sistema democrático en el país y para América Latina y el Caribe. (Boersner 2011; pág 3)

Después, con los gobiernos de Rafael Caldera (1969-74) y de Carlos Andrés Pérez (1974-79), se dio un cambio en el funcionamiento del Sistema Internacional, razón por la cual las políticas implementadas en estos periodos fueron modificadas dejando de lado la Doctrina Betancourt, acarreando la aceptación de las diferencias ideológicas frente a otros Estados, pues se amplió el marco de acción para el desarrollo de relaciones con los demás. Es por ello que entre 1969 y 1978 la política exterior venezolana da un giro considerable pues ésta se encuentra más consolidada y toma un carácter economicista e independiente de los centros de poder.

Esto estuvo estrechamente ligado a la independización de las Indias Occidentales Británicas en donde Venezuela tenía gran influencia por su cercanía geográfica permitiendo crear una esfera de influencia sobre la zona insular mediante un esquema de integración subregional; desarrollando así programas de cooperación con los países caribeños y centroamericanos. De esta manera, Venezuela impulso su sector empresarial a invertir en las naciones caribeñas participando en sus programas de desarrollo. (Boersner 2011; pág 3)

Durante los años ochenta y noventa, se empiezan a ver las nuevas propuestas en materia energética derivadas de las necesidades del momento. Así, el Acuerdo de San José, firmado el 3 de agosto de 1980 entre México y Venezuela, fue de los primeros suscritos con el fin de colaborar a las economías emergentes de Centroamérica y el Caribe. En dicho Acuerdo se establece que Venezuela y México suministrarían 160.000 barriles diarios de crudo o productos derivados del mismo, para así contribuir con proyectos de desarrollo socio-económico de dichos países. Además, se dejó claro que aquellos países que se beneficiaban con el acuerdo tendrían un plazo de pago de quince años (Ostos s.f, pág. 2).

En concordancia con los Acuerdos firmados y las transformaciones dadas tras el fin de la Guerra Fría, Venezuela decide reevaluar su actuación en la esfera internacional, impulsando la ola de democratización que se implantaba en América Latina (Gunson 2010, párr. 3). Durante esta época, dicho Estado entra en un periodo de crisis, dado que el gobierno de Carlos Andrés Pérez se encuentra sumido en una crisis económica y social, lo que condujo a “El Caracazo” que generó inestabilidad política (Gunson 2010, párr. 3).

El “Caracazo” significó una agresiva reacción de grupos sociales, los cuales no

respondían por orientación política, fue simplemente la evidencia del malestar social y político en el cual se encontraba Venezuela especialmente los sectores más vulnerables del país como consecuencia del empobrecimiento y la disminución de sus condiciones de vida. Esto también reflejó el choque entre la población y las ampliaciones de cooperación por parte del gobierno y del sector privado a los países caribeños y centroamericanos; lo cual a posteriori implicaría el desarrollo de un proyecto político tanto a nivel interno como en la esfera internacional (Silva 2013; párr 12).

Luego de esto, se llevó a cabo el intento de Golpe de Estado en 1992 demostrando la desaprobación frente al gobierno, a lo que Pérez hace frente reformando políticas internas específicamente en el área económica, puesto que eso fue lo que conllevó a las revueltas del Caracazo, pero aun así se dio paso a su destitución en 1993, en consecuencia, el 5 de junio de 1993, el Congreso eligió a Ramón J. Velásquez quien en ese momento era el Senador del Estado de Táchira. Este gobierno constitucional fue apoyado por los partidos Acción Democrática y COPEI, pero no enviaron miembros de sus partidos para el gabinete ministerial.

El gobierno de Ramón J. Velásquez, que debía continuar con los planes de su antecesor hasta finalizar su mandato, generó medidas gubernamentales como la implantación del Impuesto al Valor Agregado, como parte de la Ley Habilitante confiada por el Congreso Nacional (Gunson 2010, párr. 3). Sin embargo, dicha administración se vio fuertemente opacada por el “narco-indulto” del traficante Larry Tovar Acuña, puesto que la Secretaria Privada de la Presidencia logró obtener de manera irregular la firma del Presidente Ramón J. Velásquez, con el fin de dejar en libertad al mencionado narcotraficante.

Además de dicho suceso, su periodo presidencial también estuvo marcado por la quiebra del Banco Latino, la fuga de divisas al exterior y lo que se conoce como la “tragedia de las Tejerías”, lo cual fue un accidente generado por la perforación de un gaseoducto subterráneo durante el trabajo de instalación de una nueva red de fibra óptica, ocurrido el 28 de septiembre de 1993 en el kilómetro 57 de la autopista regional del centro. Este siniestro provocó la movilización de las víctimas y las respectivas denuncias que finalmente se resolvieron a favor de PDVSA, y las víctimas por error humano además de la falta de

coordinación entre las empresas vinculadas (El Universal 2007, párr. 1-20).

Al culminar el periodo presidencial de Ramón J. Velásquez, llega al poder Rafael Caldera quien gobernó por segunda vez desde 1994-1998. Su gobierno se caracterizó por una fuerte crisis financiera, que se evidencia, en primer lugar, por la intervención que tuvo el Banco Latino durante el mandato de su predecesor, seguido por el derrumbe de una gran cantidad de instituciones bancarias, junto a pequeñas y medianas empresas, lo que causó un desequilibrio interno y una desconfianza hacia el país. Estas empresas se fueron declarando en bancarrota, producto de las medidas adoptadas por el gobierno, dado que el dinero empezó a ser más controlado y esto representó una dificultad para los empresarios para obtener insumos.

Algunas medidas tomadas durante el gobierno de Caldera, tales como el control por parte del Estado sobre la propiedad privada, el libre mercado, el sistema bancario y la intervención en las entidades declaradas en bancarrota, fueron aceptadas por la comunidad internacional, mas no por el pueblo venezolano. Esto trajo una crisis interna a la que el gobierno buscó hacer frente mediante la creación del programa llamado “Agenda Venezuela”, con el cual se intentaba reestablecer el equilibrio financiero, siguiendo así las recomendaciones dadas por el FMI.

Este programa condujo a una devaluación del bolívar en un 70%, los combustibles se encarecieron un 800%, entre otras consecuencias producto de las medidas de privatización. A su vez, durante el gobierno de Caldera se inició un proceso de apertura petrolera, visto como la primera fase de la privatización del sector; proceso que se realizó conjuntamente con el sector privado nacional e internacional, para hacer todos los procedimientos de exploración, explotación y refinamiento de los productos derivados del crudo. No obstante, esta apertura petrolera no fue benéfica, dado que había una crisis petrolera a nivel mundial.

En consecuencia, el segundo periodo de gobierno de Caldera sentó las bases para el ascenso de Hugo Chávez a la presidencia de la república. La caída de los partidos tradicionales y el movimiento populista iniciado por Caldera, dieron pie a Chávez para iniciar su propio movimiento, el cual se cristalizó al legalizar el partido MVR proveniente del MBR-200, que logró una clara victoria en las elecciones presidenciales de 1998.

Recapitulando, como fue posible identificar desde 1959 hasta 1999, hubo muchos altibajos en el desarrollo de Venezuela como un Estado democrático, lo que estuvo acompañado por el constante aumento del descontento de la población civil. Asimismo la crisis interna, difícil de manejar de manera persuasiva, terminó en tragedia. Esto sirvió como trampolín para que el entonces el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, comenzara a liderar un discurso encaminado a la población civil como medio catalizador de la fuerzas sociales desde 1992 sustentado bajo el principio antiimperialista (Francia 2003, pág 7). Adicionalmente, el sector petrolero durante esta época estuvo marcado por la entrada en vigencia de la Ley de Reserva al Estado la cual consistía en regular todo el petróleo producido por Venezuela y esto fue a la par del ingreso de Venezuela a la OPEP como país fundador, lo cual le brindó la oportunidad de adquirir un mejor estatus a nivel internacional.

También es importante señalar que durante los ochentas las relaciones de Venezuela con Estados Unidos fueron estables y cordiales en las cuales se marcó claramente una diferencia diplomática desde el plano multilateral. Venezuela no defendió una postura antiestadounidense sino que llevo a cabo acercamientos con Estados Unidos gracias a su pertenencia a la OPEP.

Esta postura que Venezuela tenía frente a Estados Unidos cambió en el momento que Estados Unidos decide invadir la isla de Puerto Rico, República Dominicana y el apoyo otorgado al Reino Unido en la Guerra de las Malvinas. Esto no afectó el desarrollo de las relaciones bilaterales pero sí lo hizo el desequilibrio interno que se vivía en Venezuela, dado que proyectó una imagen de inestabilidad política en la escena internacional. Esta postura no significo mucho para Estados Unidos, dado que el petróleo venezolano ya no era indispensable pues EEUU mantenía lazos con los países árabes pudiendo suplir su necesidad.

1.2 REVOLUCIÓN BOLIVARIANA ¿SOCIALISMO O DEMOCRACIA?

Hugo Chávez Frías ingresó a la Academia Militar de Venezuela del Ejército Nacional, allí se destacó por sus logros académicos y por ocupar siempre los primeros puestos dentro de las Fuerzas. Durante estos años, Hugo Chávez Frías comenzó a acercarse a las obras y al pesamiento de Simón Bolívar y Ezequiel Zamora sobre la gesta militar bolivariana y las alternativas de la Guerra Federal de Venezuela²; además de ampliar su visión académica en temas de sociología e historia del pensamiento económico y político para entender el panorama latinoamericano (Medina 2001, pág 21).

Tras ocupar varios cargos en las Fuerzas Militares en 1982, Chávez junto a Jesús Urdaneta Hernández y Felipe Acosta Carlés crearon el Ejército Bolivariano 200 (EB-200), que en el año 1989 cambia su nombre a Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200). Medina 2001, pág 21).

A partir de la creación del MBR-200, el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías aparece en la escena nacional, en un Estado sumergido en fracasos políticos, crisis económicas, y revueltas sociales, con un discurso que era visto como un camino de cambio para muchos ciudadanos, dado que las medidas económicas implantadas por el presidente Carlos Andrés Pérez, sugeridas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), estaban afectando a todos.

Es así, como el 4 de febrero de 1992, aproximadamente 2.357 militares comandados por Chávez y pertenecientes al MBR-200, intentaron tomarse diferentes lugares del país, ante el inconformismo derivado de las medidas económicas implantadas debido a que la brecha social era gigantesca: solo seis de cada diez venezolanos podía comer más de una vez al día. Asimismo, la violencia era cada vez más elevada y los reportes de corrupción aumentaban, lo cual seguía desprestigiando al gobierno del entonces presidente Pérez (Paullier 2012, párr 20).

No obstante, este intento por derrocar el gobierno de Carlos Andrés Pérez no funcionó, los intereses de Chávez se vieron aplazados y todos los participantes de este levantamiento

² La Guerra Federal de Venezuela (1859-1863) fue el enfrentamiento militar entre las tendencias liberales y conservadoras durante el siglo XIX. Es considerado el acto bélico más largo y costoso al que Venezuela se ha enfrentado tras su independencia, dado que los dos partidos políticos no llegaban a un acuerdo en cuanto a la modificación del orden social, sistema electoral y valores como la libertad e igualdad.

fueron encarcelados por un periodo de dos años (Paullier 2012, párr 25). Durante este periodo, Hugo Chávez se dedicó a estudiar y analizar la realidad nacional para así poder refinar su programa popular:

Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital [...] Nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor (Hugo Chávez Frías, 4 de febrero de 1992).

Al día siguiente del intento de golpe de Estado, Rafael Caldera expresidente de Venezuela y líder del Partido Social Cristiano (COPEI), mediante un discurso, enfrentó al presidente Carlos Andrés Pérez para justificar el alzamiento militar. Poco tiempo después, se desliga de este Partido Político para fundar “Convergencia” y así lanzarse a las elecciones presidenciales de 1993, tras la culminación apresurada del mandato de Pérez por asuntos de corrupción.

En 1994, con la llegada de Rafael Caldera al poder nuevamente y encontrándose con un país tan deteriorado socialmente, decide dejar en libertad a los militares participantes del intento de golpe de Estado. El 26 de Marzo de 1994, Hugo Chávez Frías es dejado en libertad para dar inicio a la revolución, mediante la realización de discursos dirigidos a las masas que veían en él una representación del pueblo, de ideales libertarios que tenían como finalidad acabar la desigualdad; mostrando que era un individuo humilde, valiente, incorruptible, luchador, básicamente que era uno más del pueblo y, por ende, su discurso se asumía incluyente (Almao s.f. , pág 5).

Años más tarde, en 1997, se crea el Movimiento Quinta República (MVR), el cual tenía sus raíces desde que Hugo Chávez Frías se encontraba en la academia militar por la cantidad de sueños e ideales populares, nacionalistas y libertarios que había concebido a partir de la historia venezolana. Es así, como los principales motivos para su creación fueron la lucha anticorrupción dentro de las instituciones militares, oposición a la desigualdad social, desequilibrios políticos, entre otros (Almao s.f, pág 2-4)

El MVR se funda principalmente en lineamientos de izquierda, pero siguiendo toda la normativa democrática para su adhesión formal al sistema político venezolano, es decir, “[...] haciendo uso de los métodos democráticos, respetando el carácter político y no deliberante

de las fuerzas Armadas Nacionales, y con objetivos en un todo compatibles con los ideales de la Patria y de Nación que, en lo fundamental, se recogen en la Carta Magna que nos rige [...]” (Acta Constitutiva en MVR 1998b, 11).

De esta forma, las bases sobre las cuales se conforma el MVR se encuentran en “el árbol de las tres raíces” que está sustentado bajo la influencia de Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Samuel Robinson, pretendiendo manifestar los ideales libertarios, de inclusión del pueblo, mejoramiento de la economía social, una mejor educación, es decir, una tierra y hombres libres donde exista horror por la oligarquía que al final termina considerándose la ideología bolivariana (Almao s.f., pág 7).

Basándose en estos planteamientos y las vivencias durante sus años como miembro activo de las Fuerzas Militares, Hugo Chávez Frías logró ampliar sus conocimientos sobre el funcionamiento de los procesos políticos en América Latina, partiendo de las ideas de justicia social y proyectos populares, lo cual le mostró que la Fuerza Militar debía estar estrechamente ligada con el pueblo (Almao s.f., pág 8).

Tras analizar el contexto latinoamericano, Hugo Chávez decide alejarse del capitalismo neoliberal³, para adoptar el *capitalismo humanista*, el cual consiste en reducir los gastos elevados generados por el capitalismo, para regular ciertas libertades económicas que impidieran crisis como las pasadas. El capitalismo humanista es explicado mediante la responsabilidad social, un gobierno comprometido que funcione como una empresa responsable y sostenible. La construcción de este concepto se da con el fin de diferenciarse de la izquierda y así tener una mayor acogida (Almao s.f., pág 8). Cabe resaltar que durante estos años, Hugo Chávez fue consolidando un discurso dirigido a las masas que fue clave para ganar las elecciones presidenciales de 1999, dejando de lado una marcada inclinación ideológica y dando paso a la integración de partidos, para convertirse en un representante incluyente.

Al ganar las elecciones en 1999, comenzó a variar sus posturas generando un cambio drástico, debido a las tendencias ideológicas de Chávez, aunque ya existían gobiernos de

³ Neoliberalismo comprende el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregularización, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad. El neoliberalismo económico aprovecha la oportunidad para diagnosticar la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el mercado (Hernández 2007, pág. 80).

izquierda este periodo marco un hito en la historia venezolana. Es importante mencionar que en dicho año, Hugo Chávez empezó a defender la revolución cubana, planteándola como un modelo a seguir y eso mismo hizo con la revolución china, posibilitando el acercamiento con diferentes partidos y organizaciones de izquierda.

Como consecuencia, Chávez propuso una reforma al sistema, en el cual se estableció el socialismo como base principal del gobierno. Su objetivo primordial era “ayudar” a la población venezolana en pro de eliminar el analfabetismo, generar políticas de salud pública y distribuir mejor los recursos entre la población. En este sentido, con la llegada de Chávez se instauró un movimiento revolucionario para luchar contra el antiguo sistema democrático, puesto que este era considerado un acto burgués en el cual gran parte de la población era excluida (Romero 2010, pág. 3). Consecuente con esto, la propuesta de Chávez se basa en el desarrollo de una economía humanista, es decir, velar porque los hombres tengan mejores condiciones de vida, además de democratizar la economía, y promover las asociaciones y cooperativas, lo que conduce a pensar que el dirigente toma una economía capitalista pero manejada por el Estado (Medina 2001, pág 37).

Una vez en el poder, Chávez decide modificar la Constitución para que esta estuviera acorde con los nuevos lineamientos que se le presentaban a la Venezuela de la transición. Esta tenía como finalidad reinstaurar la sociedad democrática, participativa, bajo un aparato estatal descentralizado que asegurara el derecho a la vida, a la educación, al trabajo, a la justicia social y a la igualdad; generando conciencia social referente a un Estado incluyente. Dicha carta magna fue sometida a votación en un referéndum y aprobada (Medina 2001, pág 127). El 15 de diciembre de 1999, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela fue aprobada por 3.301.475 personas que corresponden al 71.78% de un total de 4.819.786 votantes abriéndole las puertas a Hugo Chávez Frías de iniciar el proceso de revolución pacífica (Medina 2001, pág 127).

Es preciso mencionar que Chávez, en el desarrollo de su revolución pacífica, empezó a hablar de las comunidades socialistas las cuales debían configurarse en las comunas puesto que era un lugar en el que se podían integrar diferentes ámbitos de la sociedad, es decir, tenía una visión holística. “Es el pueblo el que decide, es la comunidad la que decide; no somos nosotros, no es Chávez el que va a decidir... Son ustedes los que deciden, es el poder popular,

es la democracia directa, a través de la participación, el protagonismo popular” (Chávez 2009, págs 3-4).

Así pues, Chávez trae a colación a Mao Tse Tung y la revolución china tras ejemplificar lo que deseaba llevar a cabo en Venezuela, planteando que la comuna popular es una creación de las masas, de sus experiencias y creaciones para generar un sistema unificado nacional. Para ello, Chávez esboza que una comuna es una célula, pero que estas deben estar siempre juntas para así crear una estructura con bases sólidas (Chávez 2009, págs 3-4).

En este sentido, en el video “Presidente Chávez: la unidad llevará a una Venezuela más justa”, se plantea que se debe convencer mediante un discurso sólido y asertivo, el cual genere seguridad y confianza en el pueblo citando así a Antonio Gramsci y su definición de la nueva hegemonía⁴ dentro de un sistema democrático. Por tal motivo, Chávez busca mediante su discurso luchar por una unidad, dejando de lado la corrupción para poder convencer a las personas e incluir a todas las esferas de la población.

Entonces, es posible decir que el expresidente Hugo Chávez Frías sí tenía una ideología clara, a partir del desarrollo de su discurso emocional y doctrinal derivado de la corriente socialista. Como evidencia de esto, se puede identificar el ‘bolivarianismo’, el ‘capitalismo humano’, y haber tomado a Cuba y su revolución como modelo a seguir. De forma paralela, la política exterior venezolana en el periodo presidencial de Hugo Chávez se centró en la figura presidencial, y en cómo éste a partir de sus conocimientos y tendencias ideológicas guiaba el desarrollo de las políticas internas y asimismo su repercusión en el plano internacional, teniendo en cuenta su particular visión geoestratégica de sistema internacional, producto de su lineamiento militar, lo cual orienta su discurso nacionalista de los años 70. Desde 1999, momento en el cual asumió la presidencia, se llevó un mensaje de unión,

⁴ Para el filósofo italiano la hegemonía cristaliza: (i) en la intervención del poder (en cualquiera de sus formas) sobre la vida cotidiana de los sujetos y (ii) en la colonización de todas y cada una de sus esferas, que ahora son relaciones de dominación. Esto supone contraponer al individuo capitalista, el individuo-asociación. Una cooperación que obliga al individuo a un nuevo tipo de libertad y actividad diferente de la burguesa; una iniciativa no centrada en el núcleo personal, sino la realización de una vida superior, responsable y antagónica a todo lo anterior. Gramsci, A., *Scritti Politici*. A cura di Paolo Spriano, Roma, Riuniti, 1979, p. 112

solidaridad y justicia social, denunciando la política internacional poco democrática, además con miras a un mundo multipolar el cual brindaría una mayor estabilidad a nivel mundial (Villarroel P. 2008; pags. 169-190).

Partiendo de esto, la política exterior actual articula la realidad nacional con la internacional en términos de los polos de equilibrio político, social, económico, territorial y mundial, en el que expresa continuidad y discontinuidad con las políticas exteriores de los gobiernos que le precedieron. El principal cambio se produce a partir de la defensa de un orden democrático participativo, ya no el representativo de antaño, esto hace que aunque se conserven los principios y los frentes de acción de siempre, la política exterior cambie sustancialmente porque toda la agenda (petróleo, integración, democracia, seguridad, comercio y finanzas) se resemantiza en función de la democracia participativa y el ideal bolivariano. La integración se piensa en términos político y social en equilibrio con el económico, el sistema internacional se observa desde una óptica geopolítica y militar en la que la confrontación se impone a la negociación y a la cooperación para alcanzar el objetivo de modificar el orden internacional (Villarroel P. 2008; pags. 169-190).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible evidenciar que con la llegada de Hugo Chávez Frías al poder se dan grandes cambios a nivel estructural en el gobierno, como lo fue pasar de un sistema democrático representativo a ser participativo, teniendo en cuenta que desde el 99 el sistema de gobierno Venezolano incluyó más a la población, creó medidas como el referendo, plebiscitos en los cuales los ciudadanos estuvieran más inmersos en el desarrollo de las políticas. Esta forma de gobierno puede ser cuestionada en tanto que se analiza si realmente fueron cambios de fondo o solo de grado; dado que no hubo un cambio significativo que enalteciera a la población y realmente mejorara su calidad de vida de forma permanente; empero, estructuralmente el Estado siguió con las dinámicas del sistema representativo. De ahí que la participación ciudadana, Chávez quiso mostrarla a partir de la creación de las comunas las cuales funcionan como pequeños aparatos del Estado, en los cuales los ciudadanos pudieran aportar al Estado, partiendo del hecho que la estructura del gobierno se debía crear desde abajo, es decir, desde lo que el pueblo deseaba ir articulando, para así transformar las dinámicas de la sociedad, configurando un gobierno que cobijara a todos por igual, siguiendo los principios del ideal bolivariano, el cual consistía en ser un ente integrador visto desde una óptica política, social y económica tanto a nivel interno como externo en sus relaciones con terceros.

Entendiendo el plano interno del Estado venezolano, es posible trasladarse a la esfera

internacional para comprender como el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007 en el capítulo siete titulado “Nueva Geopolítica Internacional” establece claramente el distanciamiento entre el paradigma que orientaba la diplomacia venezolana desde 1959 partiendo del hecho que la política exterior se desarrolla en el marco del “socialismo del siglo XXI” lo cual inspira el desarrollo de la Revolución Bolivariana y que en el plano internacional se evidencia a partir del diseño y ejecución de un proyecto geopolítico por parte del ex presidente Chávez en el cual se buscaba aglutinar fuerzas de tendencia de izquierda radical en América Latina que estuviesen enfrentadas a Estados Unidos, creando nuevos “polos de poder” para debilitar la hegemonia yankee en el que el componente energético juega un papel fundamental. (González 2008; pág 3)

Siendo pieza fundamental de esta nueva política exterior la utilización de una dialéctica de confrontación con aquellos Estados que considera enemigos de su ideología la cual consiste en el retiro de embajadores, rompiendo relaciones diplomáticas lo cual ha causado que éstas pierdan su significado en la escena internacional venezolana al punto que los roces existentes con aquellos Estados que se contraponen a su ideología ha terminado con el despliegue de tropas armadas en zonas fronterizas. Este despliegue junto al aumento de material militar como lo es armamento y equipos ha generado grandes preocupaciones en los países latinoamericanos ya que Venezuela esta creando grandes reservas militares que sobrepasan sus alcances como país en vías de desarrollo. (González 2008; pág 3-10)

Esto nos conduce a entender cómo y por qué Venezuela durante el periodo comprendido entre 1999-2013 ha desarrollado sus relaciones bilaterales sostenidas en el uso de material energético como herramienta diplomática impulsando sus relaciones con otros Estados como se explicara más adelante teniendo en cuenta siempre el lineamiento ideológico.

Es importante aclarar que Venezuela ha usado siempre el petróleo como herramienta de política exterior, incluso antes de la llegada al poder de Chávez ya el petróleo era un mecanismo de acercamiento para el mantenimiento de las relaciones bilaterales con Estados Unidos, con los países caribeños y centroamericanos, quizá con un tinte mas ligero y es que anteriormente no era un arma política como sí lo fue con la llegada de Chávez como producto de los lineamientos ideológicos que le hacían buscar nuevos socios estratégicos consecuencia de las tensiones generadas por la visión antiimperialista.

2. VENEZUELA; DIPLOMACIA PETROLERA EN LA CONSOLIDACIÓN DE LAS RELACIONES BILATERALES CON CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA

...

2.1 GENERALIDADES HISTÓRICAS DE LAS RELACIONES BILATERALES (1959-1999)

2.1.1. Antecedentes Cuba 1959 - 1999.

En el periodo comprendido entre 1959 y 1999, las relaciones entre Cuba y Venezuela fueron muy cambiantes, dado que desde 1959 Venezuela se encontraba atravesando un proceso democratizador y Cuba, por su parte, estaba inmersa en su proceso revolucionario, que pretendía acabar con la dictadura de Fulgencio Batista. Esto generó que cada Estado desarrollara las bases políticas y económicas adaptadas a sus necesidades.

Para poder abordar las relaciones bilaterales entre estos Estados, es primordial conocer que estas siempre han estado en constante cambio. Visto desde el punto político, hubo una época de gran distanciamiento en la cual no cesaron las relaciones diplomáticas pero si se renunció a la dependencia económica dado que ambos Estados se encontraban aliados con potencias enemigas. Para Cuba no era necesario tener dependencia económica con Venezuela pero si comercial por eso se mantenían las relaciones diplomáticas, pues su principal socio económico y político era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por su orientación ideológica; es esta orientación la que marca la diferencia, pues por su lado, Venezuela tenía a Estados Unidos como principal socio. (Romero 2000, pág 746)

Una vez Fidel Castro sube al poder crea la Ley de reforma agraria, proceso mediante el cual miles de campesinos se vieron beneficiados, dado que las tierras ya no estaban en

manos de unos pocos, sino que pasaron a ser de todo el Estado. Asimismo, se inicia el proceso de nacionalización de varios sectores, entre estos el azucarero el cual estaba bajo concesión norteamericana. Al haber hecho esto, Estados Unidos decide romper vínculos económicos con Cuba, cerrándole la frontera dado que habían sido expropiados de sus negocios en el país. Esto genera que Cuba salga a buscar nuevos socios y, por su componente ideológico, el más conveniente por el bipolarismo del momento era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Romero 2000, pág. 746).

Al ser la URSS el principal socio económico de Cuba, fue necesaria la firma de acuerdos entre estos los cuales eran tratados como trueque comercial, ya que la URSS enviaba materias primas, maquinarias, alimentos, fertilizantes, electrodomésticos y petróleo a cambio de níquel, ron y azúcar, lo que significaba para Cuba una semi-independencia, al no tener que buscar a terceros tras la sanción impuesta por Estados Unidos. Dicha “autonomía” le permitió a Fidel Castro darle continuidad a la revolución, mediante el desarrollo superior a nivel educativo lo cual le facilitaba el cumplimiento de las políticas sociales (Romero 2000, pág. 746).

Visto en cifras, esto equivale a que un 70% de la economía cubana provenía de los acuerdos establecidos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, según lo expone el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). Este porcentaje estaba representado de la siguiente manera: el intercambio comercial equivalió a 9.350 millones de dólares, las exportaciones soviéticas a Cuba representaron 4.950 millones de dólares y las importaciones soviéticas de Cuba unos 4.400 millones de dólares (Orozco 1993, pág. 786).

En 1976, Venezuela bajo el mandato de Carlos Andrés Pérez, realizó la firma del acuerdo comercial con Cuba respaldada por la URSS, mediante el cual se estableció “que Venezuela le diera a Cuba 20.000 barriles de crudo diarios pagados por la URSS” (Romero 1992; pág 119). Ese acercamiento no fue muy bien visto por los anticastristas, quienes mostraron su desagrado bombardeando un avión cubano.

Una vez alcanzados los picos más altos a nivel económico y comercial producto de los acuerdos suscritos generando un quiebre en las relaciones bilaterales como consecuencia

de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; es decir, durante finales de los ochenta y principios de los noventa, Cuba vuelve a quedar en el limbo en temas comerciales y desarrollo económico. El auge y prosperidad que se vivió durante las primeras tres décadas de Castro en el poder, se veían disminuidos generando fuertes crisis internas. El gobierno cubano adoptó medidas para hacer frente a esta crisis, empleando nuevas políticas como los apagones que condujeron al cierre de muchas fábricas, disminuyendo en los niveles de producción y, asimismo, la cantidad de productos exportados (Naciones Unidas 2003, pág. 28-30).

Lo anterior también condujo a Cuba a un déficit en el sector petrolero, razón por la cual el combustible no era apto para seguir consumiendo al mismo ritmo al que estaban acostumbrados, entonces las maquinas fueron reemplazadas por mano de obra y los vehículos por bicicletas. Asimismo, los salarios se vieron afectados y, por ende, la capacidad adquisitiva de los ciudadanos. Este periodo fue conocido como “Periodo especial” que inicio en 1990, en el cual Cuba empezó a sentir por primera vez la verdadera “pobreza”. Esto para el Estado fue nefasto pues afectó sus principales intereses que se basaban en la educación, salud y alimentación, dando lugar a un cambio a nivel estatal, pues dejó de ser una economía de progreso para ser una economía de subsistencia (Naciones Unidas 2003, pág. 30).

Al encontrarse Cuba en medio de este periodo, decidió explotar el sector turístico relegando al azucarero, que para el año 1994, pasa al segundo escalafón en la actividad económica cubana, esto como producto del impulso generado por el turismo, ya que se estimularon de manera indirecta sectores como los de alimentos, bebidas, construcción, comunicaciones y transporte, permitiendo además que el gobierno cubano mirara hacia otros países ampliando su esfera en pro de acercarse a economías de mercado (Naciones Unidas 2003, pág. 30 - 33).

Los motivos por los que no tuvieron relaciones muy estrechas Cuba y Venezuela en el periodo de 1959-1999 es porque Cuba era considerado como un socio menor para Venezuela, en gran medida por su orientación ideológica, razón por la cual solo se habla de un breve acercamiento a partir de los setenta por cuestiones petroleras. Es por esto que el

Pacto de San José no puede pasar por alto, firmado en 1980 entre Venezuela y México en aras de satisfacer las necesidades de los países caribeños y centroamericanos por encontrarse en las primeras etapas de desarrollo; fue modificado años más tarde siempre entendiéndose como un modelo de cooperación y dependencia mutua entre las partes.

2.1.2 Antecedentes República Dominicana 1959 – 1999

República Dominicana ha estado marcada por varias crisis como la de 1929, en la cual la economía mundial capitalista decayó a raíz de la sobreproducción de bienes, lo cual generó un decrecimiento en los precios de los mismos y, por ende, las industrias, trayendo como consecuencia que países como Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón y demás industrializados se vieran perjudicados; esto se vio reflejado en los países que recibían ayuda por parte de estos (Villalona 2010, pág. 208). Visto en cifras, la afectación para República Dominicana como consecuencia de la crisis del 29, fue que las exportaciones totales del país pasaron de 17 millones de dólares a 7, afectando principalmente a la industria azucarera; asimismo hubo una disminución en la demanda interna de bienes y servicios dado que al haber tanto desempleo los ciudadanos no tenían los recursos para adquirirlos.

Entonces, para 1930, el presidente Horacio Pérez debe finalizar su mandato pues la crisis interna que agobiaba al país se le había salido de las manos. Es ahí cuando aparece en la escena pública Rafael Leónidas Trujillo quien era el Comandante del ejército. Teniendo en cuenta esto, Trujillo organizó una rebelión armada, apoyada por la embajada norteamericana, la cual le permitió tener el control de Santo Domingo. Partiendo de este precedente, Trujillo logra llegar al poder de República Dominicana elegido por voto popular, pero una vez en el poder, éste empieza a crear una dictadura que estaba apoyada por Estados Unidos como se evidenció en el primer suceso.

Al tomar el poder en medio de una crisis económica, Trujillo decide hacer reformas para mitigar los daños. En este sentido, aprobó la ley de no pago de deuda externa (tan solo los intereses), a lo que el gobierno estadounidense no se opuso; además, hizo lo mismo con

la interna congelando los bancos, reduciendo salarios, despidiendo empleados. Esto conllevó a un mayor descontento poblacional, pero al ser un gobierno dictatorial y opresivo se apaciguó el ánimo de los mismos. En términos de comercio internacional, decidió minimizar las importaciones al país con el fin de incentivar la producción; para ello incrementó los aranceles de importación, repartió tierras y semillas entre los campesinos junto con incentivos propios del gobierno (Capdevila 2000, pág 35-50).

Esta dictadura duró treinta años y condujo a República Dominicana a una inestabilidad económica, política y social. A nivel internacional, la caída de la dictadura de Trujillo no era la única que se estaba produciendo, pues países como Cuba con la dictadura de Batista y Venezuela con la de Pérez Jiménez estaban dando por terminadas con ellas, teniendo en cuenta que en América Latina durante esta época se instaura la democratización, liderada principalmente por Rómulo Betancourt presidente de Venezuela en 1959. Al verse tan debilitada su dictadura por todos los acontecimientos que estaban llevándose a cabo a su alrededor, Estados Unidos decide dejar de apoyar a Trujillo y distanciarse de República Dominicana.

Partiendo de lo anterior y el tipo de gobierno llevado a cabo por Trujillo, en 1959 se realiza una expedición armada mediante la cual se adelantó una lucha social para terminar con la represión vivida por tantos años, finalizando con el asesinato del dictador. Los presidentes que siguieron tras la caída de la dictadura enfrentaron fuertes crisis internas, producto de los malos manejos y planificación de sus políticas, viviendo crisis económicas, invasiones por parte de Estados Unidos, guerras civiles, entre otros (Villalona 2010, págs. 225-237). Es importante señalar en este punto que durante la dictadura de Trujillo se llevó a cabo varios intentos de asesinato contra Rómulo Betancourt, dado que éste fue un crítico acérrimo de la dictadura de Trujillo cómo es posible evidenciarlo con la denuncia de la dictadura en la cumbre de la OEA en Washington en 1948. En 1960 se produce otro intento de asesinato el cual se llevó a cabo en la celebración del aniversario de la Batalla de Carabobo, en el cual utilizaron grandes cantidades de explosivos los cuales fueron detonados al paso de la caravana presidencial dejándole secuelas de quemaduras pero sin cobrarle la vida. Esto implicó una denuncia por parte del ex mandatario venezolano ante la OEA la cual

designo un grupo investigador a Venezuela, República Dominicana y Haití para luego sancionar a Trujillo.

Es así como después del gobierno de Trujillo, Juan Bosch asume la presidencia. Este no fue un periodo satisfactorio, dado que fue derrocado inmediatamente pues su forma de ver políticamente al país estaba marcada por tintes marxistas, lo cual llevó a que el presidente Johnson de Estados Unidos decidiera que no se podía vivir de esa manera dado que se tenía la preocupación por una posible revuelta de comunistas, razón por la cual Johnson decide enviar tropas de la marina para llevar a cabo la operación “Powerpack”; esto indica que en el ámbito internacional la situación de República Dominicana era tensa frente a otros Estados y peor aún con Estados Unidos que tenía vínculos tan fuertes con Venezuela. De este modo, para 1966 Joaquín Balaguer asciende al poder también en una especie de dictadura, pues su gobierno fue de doce años, los cuales estuvieron marcados fuertemente por la corrupción, violación de derechos humanos y libertades del pueblo, haciendo que fuera muy parecida esta presidencia a la de Trujillo. En seguida, desde el año 1978, se conoció en República Dominicana el periodo de corrupción política pues los gobiernos estuvieron en manos de los mismos mandatarios, las mismas políticas y básicamente el mismo accionar de fraude electoral.

Es para el año 1980 que Venezuela y República Dominicana tienen un mínimo acercamiento, el cual se da gracias a la firma del Acuerdo Petrolero de San José suscrito entre Venezuela y México el 3 de agosto del mismo año. Dicho acuerdo surge por la necesidad de los países centroamericanos y caribeños de asegurar el suministro de crudo con facilidades financieras, dado que durante esa época la economía de estos países se encontraba en una difícil situación dado que se encontraban en pleno desarrollo, razón por la cual necesitaban de terceros para progresar, pues teniendo precios asequibles era más fácil progresar en su economía. Este acuerdo establece en su declaración constitutiva que el Programa de Cooperación Energética para Países de Centroamérica y el Caribe tiene como propósito "atender el consumo interno neto petrolero de origen importado de los países del área y contribuir al financiamiento oficial correspondiente"(Secretaría de relaciones exteriores México 1985; pág 369). Para ello, México y Venezuela se comprometieron a destinar, en

partes iguales, hasta 160 mil barriles de petróleo al día, y acordaron otorgar crédito a los países beneficiarios "por el 30% de sus respectivas facturas petroleras con un plazo de cinco años y una tasa de interés del 4%" (Secretaría de relaciones exteriores México 1985; pág 369).

Siendo así, las relaciones que mantuvieron Venezuela y República Dominicana en el periodo comprendido entre 1959-1999 fueron pocas, dado que solo se vio beneficiada por la firma del acuerdo entre México y Venezuela, en el cual se buscó impulsar las economías de países centroamericanos y del Caribe. Esto también pudo deberse a las diferencias entre los gobiernos venezolano y dominicano, por motivos de estructuras políticas internas las cuales no se estaban desarrollando a la par, por una lado la Ola Democratizadora y, por el otro, una inestabilidad interna, resultado de constantes gobiernos de corte dictatorial e incapaces de sacar a República Dominicana de las constantes crisis.

2.2 TRANSFORMACIONES DE LAS RELACIONES BILATERALES ENTRE VENEZUELA, CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA (1999-2013)

2.2.1 Cuba y Venezuela, evolución de las relaciones bilaterales

Hugo Chávez fue un presidente con gran influencia para el rompimiento de las fronteras del comercio, puesto que tenía una perspectiva mediante la cual pretendía contrarrestar las problemáticas relacionadas con la pobreza, la exclusión y las desigualdades sociales que vivían algunos países del Caribe y de América Latina. Sumado a esto, también logró potenciar los intercambios entre países, disminuir significativamente la monopolización de algunos sectores y la apertura tecnológica hacia otras regiones (Romero 2011; págs. 17-20).

Desde el año 1999, con la llegada al poder de este mandatario, las relaciones bilaterales entre Venezuela, Cuba y República Dominicana han estado marcadas por importantes cambios desde lo político, lo económico y lo social. En este sentido, este año fue

trascendental para el vínculo que se enmarcaba entre Cuba y Venezuela, dado que las tendencias ideológicas sentaron precedente en la fuerza con que los acuerdos se suscribían. (Romero 2011, pág. 5). ¿Por qué se habla de la ideología en la firma de los acuerdos? Sencillamente, porque a lo largo de la investigación esta ha sido la constante, dado que todo lo que ocurrió en términos de relaciones comerciales desde 1959 -1999 ha estado influenciado por la tendencia ideológica del gobernante y su forma de influenciar tanto el ámbito interno como el desarrollo de la política internacional más allá de la necesidad (claramente presente) de las diferentes naciones de negociar.

No se puede negar que la diplomacia del petróleo ha sido una constante de la política venezolana, desde que a inicios de los años 60 se involucrara al país dentro de la OPEP. En tal sentido, se puede decir que la existencia de una “petropolítica” por parte de Venezuela no es algo nuevo (Arrigada 2006, parr 26). América Latina es la región en donde el petróleo es usado mayormente como estrategia política, la razón de esto es que se trata de un área en la que concurren grandes productores de petróleo y más de veinte naciones que son importadores netos de crudo y gas, careciendo por completo de esos recursos Cuba y República Dominicana, estados dependientes en gran medida del petróleo venezolano (Arrigada 2006, parr 26- 42). No obstante, desde el gobierno de Chávez, esta se va a acentuar, lo que se puede ver en las relaciones con los Estados antes mencionados.

Es por ello, que desde la llegada de Hugo Chávez al poder, se emplearon diferentes mecanismos para mitigar las afectaciones producto de la crisis económica vivida por Cuba, tras el cierre de fronteras que vivió desde la sanción impuesta por parte de Estados Unidos; es así como se plantea la primera estrategia. Esta consistía en el aprovisionamiento de petróleo para Cuba por parte de Venezuela mediante la implementación del Convenio de Cooperación entre Cuba y Venezuela del 2000, el cuál era la ampliación del Acuerdo de San José firmado en 1980. Este seguía siendo, básicamente, un acuerdo de vender petróleo con precios preferenciales. Por su lado Venezuela, también recibía un beneficio importante el cual era el reconocimiento y posicionamiento a nivel internacional como un país estratégico en el recurso energético (Romero 2011, págs. 12-15).

Tal y como menciona Romero (2001), adicional a esto, se suman algunos acuerdos y misiones, tales como las denominadas “Barrio Adentro, Milagro, Robinson”, entre otras, que ayudaron al fortalecimiento del sector comercial, al desarrollo interno venezolano y consolidación de las relaciones bilaterales entre ambos Estados. Dichas misiones han sido un pilar fundamental en el desarrollo de la agenda de estos países dado que Venezuela en la actualidad cuenta con más de treinta mil personas procedentes de Cuba las cuales han sido un instrumento para desarrollar la política interna del Estado venezolano, junto con la ayuda científica que estos individuos prestan a la comunidad venezolana. Estos acuerdos tuvieron lugar gracias al convenio integral de cooperación que fue suscrito entre las partes mencionadas en el año 2000, disponiendo que:

Cuba prestará los servicios y tecnología que estén a su alcance para apoyar el programa de desarrollo económico y social en Venezuela. Estos programas serán definidos cada año precisando el monto monetario, las especificaciones, regulaciones y modalidades en las que serán entregados. Estos bienes y servicios serán pagados por Venezuela, de acuerdo al precio mundial del petróleo y sus derivados. Venezuela se compromete a proveer a Cuba bienes y servicios que comprenden asistencia y asesoría técnica proveniente de entes públicos y privados, así como el suministro de crudo y derivados de petróleo hasta por un total de 53 mil barriles diarios. Estos volúmenes serán presentados en nominaciones de carácter trimestral y anualizado a PDVSA, tomando como referencia las bases del Acuerdo Energético de Cooperación de Caracas (Convenio Integral de Cooperación 2000).

Más adelante, para el año 2005, la cantidad de barriles de petróleo que eran enviados hacia Cuba, había aumentado sustancialmente, pasando a ser casi el doble (98.000 barriles/diarios). Además se modificó la refinería Cienfuegos (empresa que refinaba el petróleo) para transformarla en Cuvenpetrol, empresa encargada de todos los procesos de refinamiento, procesamiento y re-exportación de una porción de los barriles de petróleo que le suministraba Venezuela a Cuba, hacia otros destinos (Romero 2011, págs. 20-24).

Tal fue el éxito de esta alianza entre ambos países, que la cantidad de barriles de petróleo suministrados a Cuba diariamente aumentaba progresivamente cada año, pues para 2008 ya se enviaban aproximadamente 115.000 barriles diarios. Este importante incremento, hizo necesario que Cuba desplazara personal y trabajadores de su país hacia Venezuela, es

decir, hubo un cambio de producto refinado por capital humano, para poder continuar con la producción y los trabajos en materia petrolera y energética. (Romero 2011, pág. 24).

Como se mencionó al principio de este trabajo, Venezuela se vio enfrentada a una crisis de carácter económico, político y social para el año 2002, en el cual inició el periodo conocido como ‘parosabotaje’. Fue un periodo intenso a nivel regional e internacional, razón por la cual Hugo Chávez Frías comenzó a buscar alternativas para aminorar la crisis del momento. Es por esto que años más tarde, exactamente para el 2004, el ALBA (Alianza bolivariana para los pueblos de nuestra América) es creada conjuntamente con Cuba mediante la cual se buscaba establecer un espacio regional en donde Estados con afinidad ideológica, política y de orientación antiimperialista pudieran satisfacer sus necesidades sociales a partir del desarrollo de estrategias económicas. Poniendo de manifiesto el fortalecimiento de los lazos comerciales a través del intercambio y venta de productos como el azúcar, sector agropecuario, tecnológica, hidrocarburos e incluso en materia de transporte y movilidad, lo cual resultaba benéfico para ambos países (Romero 2011, p.24-25).

Esta conformación del ALBA, tal y como menciona Carrillo y colaboradores (2012), ha permitido que los países miembros, entre los cuales se encuentran Cuba, se vean beneficiados económicamente dado que al consolidar el ALBA se determinó que era necesario empezar por remediar los problemas internos que amenazaban a los países para así seguir con las externas. Por tal razón una de las principales preocupaciones era fortalecer las instituciones, satisfacer a la sociedad mediante la atención de las necesidades básicas disminuyendo la tasa de desempleo en aras de mejorar la calidad de vida de la población. En el año 2005, se logró firmar un acuerdo que ayudaría a hacer un uso limpio y adecuado de los tipos de energías convencionales, y también mejorar los métodos de transporte de estos hidrocarburos, lo cual se vería reflejado en la reducción de los costos de importación para los países miembros (Carrillo *et. al.* 2016, pág. 5).

El ALBA fue de suma importancia para el fortalecimiento de los acercamientos entre Venezuela y Cuba, sustentándose bajo la premisa que es aquel modelo de integración de las naciones que comparten espacios geográficos, antecedentes históricos, culturales y necesidades comunes. Además, intenta hacerle contrapeso a las asimetrías existentes que

generan que haya una verdadera integración, pues la pobreza, exclusión social y la inequidad no permiten que las Naciones se desarrollen satisfactoriamente (ALBA, 2010).

Una Alianza político-estratégica cuyo propósito fundamental es producir transformaciones estructurales en las formaciones económico-sociales de las naciones que la integran, para hacer posible un desarrollo compartido capaz de garantizar la inserción exitosa y sostenible en los procesos de producción e intercambio del mundo actual, para colocar la política y la economía al servicio de los seres humanos (Ramírez 2008, pág. 38).

Además busca integrarse de una manera complementaria a lo existente. Esto es posible evidenciarlo en las relaciones multilaterales que se mantienen, las ayudas en términos de infraestructura, tecnología, educación, etc., que se han realizado mediante proyectos de mejoramiento de dichas naciones. “Las iniciativas deben mantener una visión sistémica e integradora que tome en cuenta la complejidad de los procesos y la inseparabilidad de las dimensiones política, social, económica, cultural ambiental de seguridad y soberanía de los pueblos de América Latina y el Caribe” (Ramírez 2008, pág. 48), pues si esto no se realiza generaría una integración inequitativa, totalmente opuesta al principal objetivo de la creación del ALBA.

Partiendo de lo anterior, es posible evidenciar que el petróleo, junto a la tendencia ideológica, que compartían los mandatarios de estas naciones fueron configurando un nuevo esquema en la agenda que conllevó al mejor acoplamiento de la política exterior tanto venezolana como cubana, a diferencia del poco contacto que tuvieron previo a este periodo. Esto visto a partir del apaciguamiento de las tensiones tanto internas como externas a las que se vio enfrentada Cuba por casi cincuenta años, dado que aunque no volvió a ser rica como lo fue en los años treinta, sí logró impulsar nuevamente su economía. Además a nivel regional para Venezuela también fue un instrumento de poder, visto por su capacidad de respuesta ante las afectaciones externas, por ser principal productor de petróleo en América Latina, lo cual le permitió tener éxito en su proceso de ser un país integrador de la región.

2.2.2 República Dominicana y Venezuela, evolución de las relaciones bilaterales

Desde la llegada de Hugo Chávez Frías al poder fue muy notable cómo cambiaron las relaciones que manejaban Venezuela y República Dominicana, ya que desde el primer momento hubo un acercamiento político. Además de felicitar constantemente al Partido de Liberación Dominicana, pues después de haber estado tantos años sometida a la violación de libertades individuales, corrupción, masacres y represalias, había llegado el momento de luchar por la dignidad y la soberanía para toda la región (García 2013; párr. 20).

Siendo así, para el año 2001, después de haber generado lazos de hermandad con su homónimo, Chávez decide anunciar que en República Dominicana se llevará a cabo la instalación de cuatro refinerías, las cuales servirían como centro de distribución de petróleo y sus derivados para toda la región del Caribe. También hizo énfasis en la ampliación y renovación del Acuerdo de San José conocido, para esta época, como Acuerdo de Caracas, lo que les permitió a estas naciones empezar a consolidar relaciones más estrechas.

Gracias al intercambio energético que ha tenido República Dominicana con Venezuela, ha sido posible mejorar e impulsar las relaciones bilaterales entre estos países, tomando como ejemplo el acuerdo suscrito por ambos, conocido como el Acuerdo de Caracas del 2005, mediante el cual se le otorgó un descuento del 52% frente a la deuda económica que República Dominicana tenía con Venezuela además de la venta de 90.000 barriles de petróleo al día con facilidades de pago y financiamiento. (Villalona 2010 págs. 215-237). Este acuerdo fue un pilar fundamental para el desarrollo de República Dominicana, ya que además de abastecer de energía a su pueblo, sirvió como trampolín en la escena internacional dado que adquirió autonomía; aunque claro está que Venezuela tiene un interés estratégico en la zona del Caribe por su proximidad con Estados Unidos y ser un paso obligado para las embarcaciones. Esta imagen continuó por varios años hasta que en el año 2012 el presidente Danilo Medina se enfrenta al déficit del PIB, razón por la cual se firmaron acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, para hacerle contrapeso al mismo. Asimismo, la autonomía que ha adquirido República Dominicana a lo largo de estos años ha generado que ésta ocupe uno de los primeros lugares en términos económicos de la región de América Central y del Caribe, basándola principalmente en el sector turístico y de materia prima, principalmente en

el área de agricultura, seguido por la industria minera (Villalona 2010 págs. 225-237).

Igualmente, República Dominicana ha sido un Estado que se ha fortalecido significativamente en el sector de hidrocarburos, gracias a que Venezuela a partir de los acuerdos firmados ha creado plantas y refinerías dentro del Estado dominicano posicionándolo también dentro del acuerdo de países que buscan cooperación en el sector energético y, por esto, recibía miles de provisiones de petróleo a diario por parte de Venezuela, dado que desde el año 2005 hace parte de Petrocaribe, para lograr suplir sus necesidades básicas a nivel interno (Carillo *et. al.* 2012, pág. 8).

República Dominicana consume 155 mil barriles de petróleo al día, de los cuales 50 mil son importados mediante el tratado de Petrocaribe, en el que se establece como forma de pago productos agropecuarios, servicios y recurso humano. Para el año 2006, los presidentes de ambos países suscribieron una serie de tratados en torno a la asociación y compraventa por parte de Venezuela del 49% de las acciones de la refinería más grande de República Dominicana: Refidomsa. Una gran muestra de esto, se dio ese mismo año, cuando quedó en gran evidencia el aporte que estaba recibiendo República Dominicana por parte de Venezuela, al aceptar un tanque que almacenaba aproximadamente unos 5.000 barriles de petróleo (Carillo *et. al.* 2012, pág. 12).

En este sentido es importante señalar que Petrocaribe surge “como una iniciativa de cooperación energética venezolana con los países centroamericanos y caribeños cuyo objetivo principal era contribuir a la seguridad energética.”(Altmann 2009, pag 129). En este sentido, Petrocaribe se define como un modelo de cooperación energética guiado por la solidaridad y el trato especial y diferenciado, cuya base es la política de Venezuela por otorgar precios subsidiados y desarrollar empresas mixtas para operar en los mercados de petróleos, es por esto que se habla de una petrodiplomacia.

Es decir, que no solo es entendido como un medio energético, sino más bien se puede ver como un instrumento de cooperación e integración como lo deseaba Hugo Chávez Frías para llevar a cabo su revolución, no solo en Venezuela sino en toda la región con lineamientos de izquierda. (Kenneth, Sang 2013; págs. 308)

Esta organización busca resolver las asimetrías existentes frente al acceso a los recursos energéticos, está concebida como un organismo multilateral capaz de asegurar la coordinación y articulación de las políticas energéticas (Es decir, todos los derivados del petróleo) junto a una cooperación tecnológica, capacitación y desarrollo de infraestructura. (Petrocaribe s.f; pág 3) Su creación fue en el año 2005 y los países firmantes del acuerdo fueron 14, entre los cuales se encuentra República Dominicana, mediante el cual se buscaba transformar las sociedades latinoamericanas y caribeñas, con el fin de eliminar las desigualdades y fomentar una mejor calidad de vida. A través de Petrocaribe se permite ampliar la capacidad de refinación de la región y construir o mejorar la infraestructura energética para los procesos de upstream⁵ y downstream⁶. Asimismo Petrocaribe establece que su mayor prioridad es financiar proyectos sociales en pro de la mejora de las condiciones de vida de los pueblos latinoamericanos y del caribe, todos estos proyectos desarrollados por el Fondo ALBA.

Como se ha mencionado previamente, Venezuela ha sido un país altamente estratégico para promover nuevos focos de interés, luchar contra la desigualdad y reducir al máximo la intervención Norteamericana en algunos países del caribe, a través de la elaboración de alianzas y la distribución de su provechoso sector energético. De hecho, si se analiza el Plan de Desarrollo económico y social del país, estipulado para el periodo del 2007-2013, se puede encontrar que esta apertura económica e interés por la multipolaridad es el objetivo principal de este (Hardy 2008, pág 6).

A raíz de las interacciones comerciales entre Venezuela y República Dominicana es importante mencionar que el distanciamiento existente entre estos se ha reducido, mediante el uso del petróleo para impulsar la economía de este país caribeño. La ventaja de la firma de estos acuerdos es que Venezuela no le regala materia energética, sino que con la suscripción de los mismos el petróleo enviado es pagado en dólares y la otra parte con capital humano;

⁵ Upstream: En el sector de la Industria del Petróleo este término hace referencia al proceso de exploración y explotación de los yacimientos de petróleo.

⁶ Downstream: En el sector de la Industria del Petróleo este término hace referencia a los procesos de refinación del crudo, procesamiento y purificación del gas natural; así como también a la comercialización, distribución de los productos derivados del mismo.

así como lo ha manejado Venezuela con Cuba. A raíz de esto, se comienza a formar una dependencia bastante marcada de estos países de la región caribe con Venezuela, lo cual obliga y hace cada vez más necesario el disminuir las diferencias y aumentar los lazos de amistad y cooperación.

Entonces, es clara la línea marcada entre los dos periodos tomados en consideración, ya que en ellos se puede ver cómo la ideología fue un factor que distanció a los Estados mencionados hasta casi finalizado el siglo XX, momento en el cual las relaciones fueron más fluidas, en parte por la política de Chávez de abrir espacios de comercio en América Latina y por la potenciación del uso del petróleo como herramienta de política exterior.

3. FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES DE INTERDEPENDENCIA

Las relaciones bilaterales entre Venezuela, Cuba y República Dominicana han estado marcadas básicamente por cuestiones ideológicas (que han tenido como contexto el desarrollo de la política interna y las posturas políticas de los gobernantes) y a partir de estas se empiezan a desarrollar los vínculos económicos, dadas las necesidades que cada uno de los Estados ha tenido en pro de bienes o servicios. Por estar situados en el Caribe estos dos Estados (Cuba y República Dominicana), no tienen suficiente petróleo para suplir sus necesidades básicas; razón por la cual se ven obligados a interactuar con otros, para lograr una estabilidad energética y así poder suplir en gran medida las dificultades energéticas por las que atraviesan; además para Venezuela tener influencia sobre los países del Caribe era crucial por su posicionamiento estratégico en la región, dado que es un paso obligado para llegar a Estados Unidos.

Con el gobierno chavista las relaciones con Cuba y República Dominicana se limitaba a lo comercial, lo cual no supone una competencia, sino más bien una relación de “indiferencia en algunos momentos” y de cooperación, aunque como toda transacción tiene un costo, el de estos Estados no era tan elevado ya que son tarifas preferenciales otorgadas por los acuerdos; y el valor restante se paga por medio del suministro mutuo de bienes y servicios, garantizando el funcionamiento de las naciones desde la óptica económica y social.

Para el desarrollo de las relaciones comerciales entre Venezuela, Cuba y República Dominicana, se llevó a cabo un sistema de pagos diferente desde el periodo de 1999 a 2013, pues como se mencionó anteriormente, no era competitivo sino de cooperación, mediante el cual los pagos se realizaban de dos formas: en primer lugar, el pago se daba en dólares según el costo del barril a nivel mundial, además de estar financiado por los acuerdos comerciales firmados, en los cuales tienen una tasa de interés baja y plazos de pago. Por otro lado, se hacía mediante el intercambio de bienes y servicios, es decir, Venezuela entrega petróleo y

estos Estados proporcionan capital humano enfocado en diferentes áreas del conocimiento (Sánchez s.f., pág. 84).

Además estos Estados empezaron a aliarse a partir del vínculo ideológico como lo fue Cuba – Venezuela, dado que después de muchos años de tener poco contacto diplomático con el otro, con la llegada de Chávez y su pensamiento socialista se empieza a entablar una relación de amistad, la cual va acompañada de ayudas mutuas en términos económicos y diplomáticos como se evidencia con las misiones. Pero esto no fue igual con República Dominicana, dado que durante este gobierno los Estados mantuvieron las dinámicas que precedían de la época de los ochentas, donde Chávez, como militar, fue testigo de la crisis y la miseria que se vivía allí, desde entonces siempre hubo misiones dirigidas a ayudar a este país que se encontraba en vía de desarrollo; es así como Chávez consolidó una hermandad con esta nación pese a los inconvenientes del pasado.

Es importante comprender que tanto la política interna como exterior del ex presidente Chávez estuvo marcada por cuatro etapas como lo menciona Demetrio Boersner en su artículo la geopolítica del Caribe y sus implicaciones para la política exterior de Venezuela. Es así que “la primera etapa (1999-2001) se ve como una ofensiva “revolucionaria” moderada y tentativa. La segunda etapa (2002-2003) fue un repliegue estratégico, la tercera (2004-2007) fue una etapa de ofensiva ideológica y diplomática radical y finalmente la cuarta etapa (2007-2013) caracterizada por un contraste entre una realidad de crisis y contradicciones del régimen y un discurso intransigente por parte de él” (Boersner 2011; pág 4).

Dichas etapas pueden ser evidenciadas en el desarrollo de las relaciones con el Caribe dado que la política exterior venezolana se basaba en una estrecha alianza con Cuba, en la cual Venezuela asume el papel de proveedor de asistencia petrolera y financiera; que luego fue extendiéndose a otros países centroamericanos y caribeños. Por ejemplo, desde el año 2004 con la creación del ALBA fue posible evidenciar como con ayuda de Cuba, Venezuela impulsó las alianzas estratégicas enfocadas al antiimperialismo y pro-socialismo. Luego en el 2007 es posible evidenciar como replantea los acuerdos petroleros específicamente el de

San José firmado en 1980 constituyendo Petrocaribe en aras de suministrar petróleo a los países del Caribe que estuviesen dispuestos a colaborar con el gobierno chavista en lo político y diplomático.

Al tener claro cómo se manejan las relaciones bilaterales entre estos Estados, se debe poner en consideración que el desarrollo de las mismas pueden ser analizadas bajo la Teoría de la Interdependencia Compleja, desarrollada por Robert Keohane y Joseph Nye. Lo anterior debido a que explica las dinámicas llevadas a cabo comercialmente, las cuales al final no traen simplemente una ganancia económica para los Estados mencionados. ¿Por qué no se habla únicamente de una ganancia económica? Porque las relaciones que se han desarrollado han partido de las ayudas mutuas derivadas de las necesidades que tiene cada Estado, generando así canales de multilateralismo como lo planteaba Chávez. Estas ayudas se materializan en el intercambio de bienes y servicios (petróleo, materias primas, tecnología, industria y capital humano) con la finalidad de impulsar el desarrollo estatal.

Esto puede evidenciarse en las iniciativas tomadas por los gobiernos cubano, dominicano y venezolano al ser miembros de organizaciones como Petrocaribe (mediante el cual los países del Caribe miembros compran petróleo a Venezuela con condiciones de pagos preferenciales, permitiéndoles que compren hasta 185.000 barriles de petróleo al día, además de la construcción de refinerías y oleoductos para su propio beneficio) y el ALBA debido a que dentro de las características principales de la misma se manifiesta que es “una alianza político-estratégica que busca transformar estructuras económico-sociales de las naciones que la integran que garanticen éxito en los procesos de producción e intercambio (...)” (Ramírez 2008; pág 38). En otras palabras manifiesta que existe una similitud en los ideales por la búsqueda de la unidad regional, el fortalecimiento de los lazos comerciales, teniendo en cuenta la asimetría existente pero teniendo en cuenta que se debe propender por la autonomía. Siendo así, esto se contempla mediante la solidaridad, complementariedad y reciprocidad entre los Estados en aras de hacer frente a la pobreza y exclusión social. Como lo plantearían Keohane y Nye “la agenda de las relaciones interestatales está conformada por diversos temas, los cuales no se encuentran jerarquizados” (Keohane & Nye 2001, pág. 41). Esto significa que la seguridad no es lo primero en la agenda, sino que el mayor número de

temas a considerar son los de política interna. Esta organización en la agenda vuelve muy fina la línea entre lo interno y externo, en otras palabras, al estar todos estos Estados interconectados se vuelven sensibles y vulnerables frente a las decisiones que provengan de terceros pues estas de una u otra forma pueden incidir en la configuración de las políticas internas de los mismos. Además estas organizaciones buscaban la unidad regional a través del fortalecimiento de los vínculos comerciales.

A lo largo del trabajo, se ha evidenciado que los acuerdos suscritos por las partes se han establecido bajo la óptica de ayuda mutua, es decir, como un sistema de cooperación. Así las cosas, frente a lo anterior se debe considerar que toda transacción económica genera una ganancia o pérdida junto a unos costos; como lo plantearía Keohane y Nye “la jerarquía de los temas, están encabezados por asuntos relativos al comercio y a las fuerzas de crecimiento económico y desarrollo” (Keohane; Nye 2001, pág. 31). Es así como las relaciones establecidas entre los tres Estados tiene un nivel de interdependencia considerable, dado que juntos están intercambiando una parte social en cuanto el capital humano y una económica en cuanto a la industria petrolera, lo que genera una dependencia mutua para llevar a cabo el desarrollo satisfactorio de sus acuerdos. Esto, sin dejar de lado que las relaciones se afianzaron una vez que las posiciones políticas de cada régimen dieron el espacio para el acercamiento y la cooperación. Es así como la interdependencia puede ser considerada como una herramienta real en la evolución de los países en vías de desarrollo, porque ayuda al fortalecimiento de los sectores vulnerables.

Poniéndolo en términos teóricos, la interdependencia como concepto analítico es una realidad de peso en la medida en que fortalece los puntos débiles de las naciones mencionadas, ya que este intercambio de petróleo por parte de Venezuela a Cuba y República Dominicana, por capital humano, genera un camino para mejor desarrollo del Estado en general. Demostrando que las dimensiones bajo las cuales se desarrolla la Teoría de la Interdependencia Compleja: la *sensibilidad* y la *vulnerabilidad*, son aplicables dado que expone cómo el accionar de una parte afecta al otro. Teniendo en cuenta que a partir de la teoría “se puede esperar que la agenda se vea afectada por los problemas internos o externos creados por el desarrollo económico y por cada vez mayor sensibilidad frente a la

interdependencia” (Keohane, Nye 2001; pág 28). Es decir, al estar conectados unos entre otros, los Estados son sensibles y vulnerables a las decisiones que provengan del exterior pues estas condicionan sus políticas internas.

Sensibilidad entendida como los costos de las redes de interdependencia existentes que se le presentan a un Estado. Es decir, aquí se analizan los costos y efectos en que incurre un Estado por un cambio ocurrido en otro Estado (Keohane & Nye 2001, pág. 10). Estos efectos recíprocos suceden bajo la existencia de las redes de comunicación y transacción de elementos como la economía, industria, movimientos de personas y tecnología. Siendo así, Cuba y República Dominicana están enmarcados en el concepto de sensibilidad pues el fortalecimiento del sector de hidrocarburos al interior de los mismos, lo demuestran dado que reducen la importación desde Venezuela (aun cuando este último jugó un papel importante en el avance de esta industria en estos Estados), con el fin de contrarrestar cualquier efecto económico como producto de decisiones externas. Este fortalecimiento surge a partir de la implementación y el desarrollo de las refinerías que Venezuela ha financiado en estos Estados, con el fin de ayudarse mutuamente en la región del Caribe como se mencionó anteriormente.

Ahora bien, dentro de esta misma lógica es posible aplicar el concepto de *vulnerabilidad*, expuesto también en esta teoría. Este concepto hace referencia a la responsabilidad de un actor al enfrentar los costos derivados de fuerzas externas. En ese sentido, la vulnerabilidad de un Estado puede ser medida bajo su capacidad de hacer ajustes efectivos ante los sucesos externos, es decir, sobre los costos que le generan un cambio en un determinado periodo de tiempo. (Keohane & Nye 2001, págs. 11-12). La vulnerabilidad le permite demostrar al Estado sus capacidades de poder, en la forma en que este responde a una amenaza o a los costos que le ocasionan un cambio de otro Estado. (Keohane & Nye 2001, pág. 13)

Dicho esto, el concepto de vulnerabilidad se ve fuertemente marcado en el desarrollo de las relaciones bilaterales entre Venezuela, República Dominicana y Cuba, en el sentido que se muestra cómo la economía Venezolana se complementa generando niveles de

equilibrio, dado que depende en su totalidad de las fluctuaciones de los precios del petróleo a nivel internacional lo cual la obliga a tener una proyección de sus productos energéticos para tomar decisiones frente a crisis o variaciones, demostrando su capacidad de hacer ajustes efectivos ante sucesos externos. Es así como Venezuela puede tomar decisiones ante sus políticas económicas, pues al basar sus interacciones con terceros bajo la implementación de la diplomacia petrolera dependiente de la ideologización de la política exterior los costos a los que se enfrenta son mayores según las fluctuaciones del precio del mismo.

Teniendo claro lo anterior, se puede concluir que la Teoría de la interdependencia Compleja ayuda a explicar y entender las relaciones económicas entre estos Estados, además se debe tener en cuenta que el nivel de interdependencia de los mismos se da a nivel social y económico, pues no se está hablando exclusivamente de compra de bienes y servicios, sino que existe un intercambio de capital humano que no es posible verse bajo un óptica cuantitativa, pero si es medible por el desarrollo del Estado en general a sabiendas que todos estos acercamientos son dados a partir de las tendencias ideológicas de cada Estado. Como se explicó en la primera parte del trabajo, esta política exterior que ha sido analizada se encuentra marcada en dos periodos; el primero desde 1999- 2004 en donde se plantea un equilibrio internacional como producto de la necesidad de buscar el fortalecimiento de la soberanía nacional y la consecución de un mundo multipolar; bajo los cuales se sustentaron los primeros acuerdos con Cuba que años más tarde fueron entendidos como un movimiento estratégicamente privilegiado. Por otro lado, la segunda parte del desarrollo de su política exterior se da desde 2004-2013 donde se establece el nuevo mapa estratégico de la Revolución Bolivariana, en el cual se forjaron los pilares del gobierno para llevar a cabo el desarrollo del socialismo del siglo XXI, evidenciándose una ruptura con el desarrollo tradicional de las relaciones internacionales de Venezuela según lo plantea Martha Harneker. En este sentido, se consolida el proyecto revolucionario conformando alianzas geoestratégicas las cuales van de la mano de la ideología dado que durante la época las democracias demostraron en la gran mayoría de países latinoamericanos no ser tan eficientes para erradicar la desigualdad, sino que ésta a su vez incrementaba lo que significó una ganancia para Chávez y su desempeño en política exterior (González 2006; pág 1-4). Si bien existe una lógica de cooperación enmarcada en la interdependencia económica, también es

posible encontrarla en cuanto a que las relaciones de los estados varían respecto a a los cambios ideológicos internos que acercan o distancian a las naciones.

CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo fue necesario remitirse a los antecedentes del proceso bolivariano, dado que tanto para Venezuela como para Cuba y República Dominicana, la llegada de la tercer ola de democratización a América Latina marcó hitos en su historia. Para Venezuela la época de democratización estableció el desarrollo durante cuarenta años en términos diplomáticos, pues así como abrió fronteras también cerró por las diferencias ideológicas. Pasado este periodo, la llegada de Chávez al poder ayudó a estructurar lo que fue su política de integración regional al llegar al poder. Esta integración regional fue vista bajo un marco ideológico, social y económico, ya que, a partir de esto se establecieron relaciones con países como fue el caso de Cuba y de República Dominicana, y ésta misma perspectiva guio los pasos para la firma de acuerdos en materia energética en pro del avance de los países en vías de desarrollo.

Partiendo de ahí, las relaciones existentes entre Venezuela y Cuba han generado algo de estupor en el ámbito internacional dado que, como se expuso anteriormente, Cuba es un Estado que ha estado marcado por muchos matices como lo fue la época de riqueza, la estabilidad y luego todo lo contrario; junto a un cambio de pensamiento ya que sale de una dictadura como lo fue la Batista para llegar a una revolución socialista conducida por Fidel Castro. Además, la desconfianza internacional que tuvo que enfrentar Cuba por el bloqueo al que se vio sometida por la sanción impuesta por Estados Unidos, impidió que por muchos años se desarrollan relaciones con Venezuela hasta la llegada de Chávez pues compartía la misma ideología socialista.

La confianza que hubo desde 1999 entre Cuba y Venezuela puede ser vista bajo un marco ideológico y político, ya que ambos estados comparten una orientación de izquierda, además dichas relaciones son suscritas bajo una estrategia de cooperación como se explicó en capítulos anteriores, pues su orientación antiimperialista, su constante crítica al Sistema Capitalista por la inequidad que esto genera, fueron los factores que impulsaron la creación conjunta de proyectos de inclusión regional, con el fin de mitigar los estragos generados por la pobreza, la inequidad social entre otros factores. Es importante señalar que para la realización de los proyectos de inclusión regional fue importante tener en cuenta el

comportamiento de los Estados partiendo de la tendencia ideológica de sus gobernantes, ya que esto aleja o acerca a las naciones.

Por otro lado, las relaciones que se forjaron entre Venezuela y República Dominicana han estado divididas en diferentes momentos, pues desde los años treinta República Dominicana estuvo presidida por Trujillo, quien en medio de su dictadura vulneró las libertades individuales y enfrentó crisis internas producto de la corrupción. Las siguientes presidencias siguieron por la misma línea de pensamiento y actuar. Con la llegada de Chávez y los acuerdos comerciales ya establecidos entre ambas naciones, se pudo precisar que nunca fueron acuerdos de comercio competitivo sino que, al igual que con Cuba, todos fueron en pro del desarrollo nacional, de equilibrar poderes y mantener relaciones cordiales entre estos.

Además de los acuerdos en materia energética, estos Estados se vincularon en las organizaciones creadas en el 2005 como lo fue Petrocaribe y el ALBA, y aunque Cuba y República Dominicana no estén en ambas organizaciones, sí están cobijadas bajo los mismos derechos en los cuales los Estados miembros tienen acceso a tecnologías, capacitaciones en pro del desarrollo, capital humano, entre otros.

Básicamente las relaciones que estos tres Estados han configurado en materia política, económica y social están determinada por el intercambio comercial, ya que siempre fueron encaminadas al progreso. No es posible decir que la ideología es la única base para fomentar este tipo de interacción, dado que los planteamientos de Cuba están basados en un socialismo radical o clásico, mientras que el socialismo de Hugo Chávez Frías era uno en el cual se aceptaban las nuevas dinámicas del Sistema Internacional. Mientras que al hablar de República Dominicana encontramos que, aunque también fue manejada por dictaduras no seguía al socialismo; pero fueron las crisis económicas en las que se encontraba sumergido este Estado las que lo obligaron a interactuar con otros para salvaguardar su estabilidad interna.

Por último, las relaciones bilaterales entre Venezuela, Cuba y República Dominicana pueden ser analizadas bajo la Teoría de la Interdependencia Compleja, ya que aunque estos Estados se encuentran en vía de desarrollo, han ido creando sus redes de interacción económica, social y cultural con la finalidad de integrarse en la región en aras de homogenizar

el Sistema; aunque esto no se de en un corto plazo si han logrado desvincularse del centro y progresar como economías emergentes.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Arraiz, R. (2007). Venezuela: 1830 a nuestros días. Breve historia política. Caracas, Venezuela: ALFA
- Crazut, R. (2006). La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana. Esfuerzos, expectativas y frustraciones. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Banco Central de Venezuela.
- Capdevila, L., & Armitano, D. (2000). La dictadura de Trujillo: República Dominicana, 1930-1961. Sociedad Dominicana de Bibliófilos.
- Francia, N. (2003). Qué piensa Chávez; aproximación a su discurso político. Venezuela: Nestor Francia.
- Keohane, R., & Nye, J. S. (2001). Power and Interdependence. New York: Longman.
- Kenneth o. & Hall Myrtle Chuck-A-Sang (2013). Coping with the collapse of the OLD ORDER: CARICOM'S new external agenda.
- Medina, M. (2001). El elegido presidente Chávez, un nuevo sistema político. Bogotá, D.C, Colombia : Ediciones Aurora.
- Rojas, Andrés (2011): Petrocaribe genera pérdidas y Pdvsa reduce regalías, El Nacional, Caracas, 29 de julio pág. 4 Economía y negocios.
- Romero, M. T. (2002). Política Exterior venezolana (El proyecto democrático, 1958-1998). Caracas, Venezuela: CEC,SA.
- Romero, C. (2000). Cuba después de la Revolución en Venezuela y los países hemisféricos, ibéricos e hispano hablantes por los 500 años del encuentro con la tierra de gracia.
- Romero, C (1992), Las Relaciones entre Venezuela y la Unión Soviética. Diplomacia o Revolución. Universidad Central de Venezuela CDCH. Caracas.

- Romero, Carlos A. Jugando con el globo: La Política Exterior de Hugo Chávez. Caracas: Ediciones B, Grupo Zeta, 2006.
- Orozco, R. (1993). *"Los soviéticos" Cuba roja como viven los cubanos con Fidel Castro* .
- Sánchez Otero, Germán. "¿Cómo se elige el Presidente en Cuba?". En: Cuba y Venezuela: Reflexiones y Debates. New York: Ocean Press, 2006: 83-91
- SKIDMORE, T. E. y SMITH, P. H. Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX, Barcelona, Crítica, 1996.
- Unidas, N. (2003). Reformas Económicas, políticas macroeconómicas y desempeño económico reciente. En *Política social y reformas estructurales Cuba a principios del Siglo XXI* (pág. 30).
- Villalona, A. S. (2010). *Historia dominicana: desde los aborígenes hasta la guerra de Abril* (Vol. CXVIII). Archivo General de la Nación.
- Villarroel P, Y. (2008). La política Exterior de Venezuela: Continuidad y discontinuidad con el pasado. *Cuestiones Políticas*, 24(41), 169-190.

PUBLICACIONES PERIODICAS ACADÉMICAS

- Almao, V. P. (s.f.). *El Movimiento V República en Venezuela: fuerzas y debilidades*. (Derecho público, Universidad de Zulía) Recuperado el 28 de Septiembre de 2015, de SVS.OSU.EDU: <http://svs.osu.edu/jornadas/Pereira.pdf>
- Altmann, J.(Enero-Febrero de 2009). El Alba, Petrocaribe y Centroamérica: ¿Intereses comunes?. Recuperado el 05 de Febrero de 2015, de http://www.nuso.org/upload/articulos/3587_1.pdf
- González, E. (Septiembre – Octubre de 2006). Las dos etapas de la política exterior de Chávez. Recuperado el 25 de Septiembre de 2016, de <http://nuso.org/articulo/las-dos-etapas-de-la-politica-exterior-de-chavez/?page=4>

-
- González E. (Abril de 2008) La política exterior de Venezuela y la nueva geopolítica internacional. Recuperado el 25 de Septiembre de 2016; de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/05560.pdf>
- Gunson, P. (26 de Diciembre de 2010). Carlos Andrés Pérez Obituary. Recuperado el 08 de Febrero de 2015, de <http://www.theguardian.com/world/2010/dec/26/carlos-andres-perez-obituary>
- Hardy, J. (2008). *Las alianzas extra regionales en la política exterior de Venezuela* (1st ed., pp. 1-14). Caracas: Instituto latinoamericano de investigaciones sociales. Retrieved from <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/05563.pdf>
- Hernández, J. G. (Septiembre de 2007). *Liberalismo, neoliberalismo, postneoliberalismo*. Recuperado el 27 de Septiembre de 2015, de Revista mad: http://www.revistamad.uchile.cl/17/vargas_04.pdf
- Jacome, F. (2011). *Petrocaribe: la fase actual de la diplomacia petrolera venezolana en el Caribe* (1st ed., pp. 1-10). Berlin, Alemania. Recuperado Mayo 2016 de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/08722.pdf>
- Laclau, E. (s.f.). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*.
- indemnizada, A. I. (30 de junio de 2007). *El Universal*. Recuperado el 15 de noviembre de 2015
- Lopez, E. (2010). *El petroleo en Venezuela* (1st ed., pp. 21-37). Venezuela: Universidad de los Andes. Recuperado junio 2016 de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19307/2/articulo2.pdf>
- Romero, C. A. (2006). Jugando con el globo. La Política Exterior de Hugo Chávez. Komanilel.org. Obtenido de Komanilel: http://komanilel.org/BIBLIOTECA_VIRTUAL/EL%20socialismo%20y%20el%20hombre%20en%20Cuba.pdf
- Romero, C. (2011). *Venezuela y Cuba. Los límites de un compromiso* (1st ed., pp. 3-25). Caracas: Florida International University. Recuperado Mayo 2016 de <https://cri.fiu.edu/research/commissioned-reports/venezuela-y-cuba.pdf>

- Orovitz, J. (Febrero 04 de 2006). Estado, poder y socialismo en Venezuela: Algunos debates en la izquierda radical. Recuperado el 09 de Agosto de 2014, de <http://www.democraciasocialista.org/?p=2832>
- Ostos, E. (s.f.). Petróleos YV. Obtenido de ¿Cooperación o subordinación política? Procesos de integración energética en: <http://www.petroleoyv.com/website/uploads/Investigacion.pdf>
- Ramirez, Socorro (2008) Venezuela hoy, miradas binacionales en Globalización e Integración. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Consulta realizada en diciembre de 2016. En <http://www.unal.edu.co/iepri/publica/venezuelahoy.pdf>
- Urbaneja, D. B. (2007). *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días* (Vol. 7). Caracas: Publicaciones UCAB.
- Yanez, E. (2007). LOS CONVENIOS CUBA-VENEZUELA: ENTENDIMIENTOS, INTENCIONES E INCONVENIENTES (1st ed., pp. 2-6). Miami: University of Miami.
- Zapata, D. B. (s.f.). Geopolítica, economía y solidaridad internacional en la nueva cooperación sur-sur: El caso de la Venezuela Bolivariana y PETROCARIBE. Recuperado el 14 de mayo de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30826986004>

OTROS DOCUMENTOS

- Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. “Que es el ALBA”. Consulta realizada en mayo de 2016. Disponible en la página web <http://www.alianzabolivariana.org/>
- Arraiga, G. (2006). Petróleo y gas en América Latina. Un análisis político y de relaciones internacionales a partir de la política venezolana. Documento de trabajo, paginas 10-20. Recuperado el 25 de Agosto del 2014.
- Carrillo, M. (2016). *La energía siembra futuro en el Caribe* (1st ed., pp. 4-15). Maracaibo: PVDSA. Recuperado Abril 2016 de <http://www.petrocaribe.org/interface.sp/database/fichero/publicacion/571/32.PDF>

- Convenio Integral de Cooperación entre la Republica de Cuba y la Republica bolivariana de Venezuela. “Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela- Código Penal”. Consulta Realizada en Abril de 2016. Disponible en la pagina web <http://www.gobiernoenlinea.ve/docMgrr/sharedfiles/conveniointegralcooperacioncubavenezuela.pdf>. 1-9.
- Gasmas, R. (2006). El entorno regional como legitimador de proyectos políticos.
- (PDVSA), P. d. (2005). En <http://svs.osu.edu/documents/RaquelGamas-ELENTORNOREGIONALCOMOLEGITIMADORDEPROYECTOSPOLITICOS.pdf>
- Gobierno Bolivariano de Venezuela-Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores-Embajada en Cuba. “Síntesis de las Relaciones de Cooperación Cuba- Venezuela”. (Julio de 2009). Consulta Realizada en mayo de 2010. Disponible en la pagina web <http://www.venezuelaencuba.co.cu/venezuelacuba/sintesis.html>.
- OPEP. (-). OPEC Secretariat Organization of the Petroleum Exporting Countries Helferstorferstrasse. Agosto 11 de 2014, de OPEP Sitio web: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/OPEC_Statute.pdf
- OPEP. (2014). Annual Statistical Bulletin. Recuperado el 11 de Agosto del 2014, de OPEP: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2014.pdf
- Paullier, J. (03 de febrero de 2012). Chávez conmemora los 20 años del golpe fallido. *BBC*. Recuperado Diciembre 2015
- Petróleos de Venezuela SA [PDVSA]. (Agosto 2007). Declaración Política de Jefes de Estado y de Gobierno Petrocaribe. Recuperado el 10 de Agosto de 2014, en PDVSA: <http://www.pdvsa.com>
- Petróleos de Venezuela SA [PDVSA]. (1975). I Congreso de la República Bolivariana de Venezuela. Agosto 11 - 2014, de - PDVSA Sitio web: <http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsi>

- d_obj_id=163&newsid_temas=6PDVSA; Sabotaje contra la industria petrolera nacional, Recuperado el 11 de Agosto de 2014. En : http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuhist.tpl.html&newsid_obj_id=119&newsid_temas=13
- PDVSA. (2007). Petróleos de Venezuela. Recuperado el 11 de Agosto de 2014, de Ministerio del poder popular de petróleo y minería Sitio web: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=11
- Programa de las Naciones unidas para el Desarrollo-PNUD. “Política social y reformas estructurales Cuba a principios del siglo XXI”. Naciones Unidas. México: Naciones Unidas, 2004.
- TeleSUR, & Pueblo, D. d. (26 de Febrero de 2015). *La masacre de El Caracazo*. Recuperado el 2 de Octubre de 2015, de Telesurtv: <http://www.telesurtv.net/news/La-masacre-de-El-Caracazo-20150224-0032.html>
- United Nations (s.f.). United Nations Office dor South-South Cooperation. Recuperado el 14 de mayo de 2015, de http://ssc.undp.org/content/ssc/about/what_is_ssc.html
- *U.S. Exports to Venezuela of Crude Oil and Petroleum Products (Thousand Barrels)*. (2010). *Eia.gov*. Recuperado 3 July 2016, from <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/LeafHandler.ashx?n=PET&s=MTTEXVE1&f=M>
- Venezuela, c. d. (Sf. de Sf. de Sf.). *Biblioteca virtual de derecho, economía y ciencias sociales*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2015, de Gobierno de Ancha Base y retirada revolucionaria : <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/244/1j.htm>